



Revista INVI

ISSN: 0718-1299

revistainvi@uchilefau.cl

Universidad de Chile

Chile

Ruiz-Tagle, Javier

La segregación y la integración en la sociología urbana: revisión de enfoques y aproximaciones críticas para las políticas públicas

Revista INVI, vol. 31, núm. 87, agosto, 2016, pp. 9-57

Universidad de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25847811001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA SEGREGACIÓN Y LA INTEGRACIÓN EN LA SOCIOLOGÍA URBANA: REVISIÓN DE ENFOQUES Y APROXIMACIONES CRÍTICAS PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Javier Ruiz-Tagle¹

Resumen

La segregación residencial es para algunos un fenómeno natural, y para otros un problema estructuralmente determinado. En cambio, la integración se ha vuelto un objetivo neoliberal o una aproximación voluntarista. Aquí se revisan varias explicaciones de la segregación: consideraciones sociológico-históricas, teorías funcionalistas-positivistas y teorías de conflicto-postestructuralistas. Se afirma que las teorías funcionalistas-positivistas han influenciado los estudios empíricos y varias ideas que modelan las políticas de integración, con una excesiva confianza en la proximidad física entre diferentes grupos sociales. Finalmente, para entender las transformaciones espaciales más allá

SEGREGATION AND INTEGRATION IN URBAN SOCIOLOGY: A REVIEW OF PERSPECTIVES AND CRITICAL APPROACHES FOR PUBLIC POLICY

Javier Ruiz-Tagle¹

Abstract

Residential segregation is for some a natural phenomenon for and for others a structurally determined problem. In contrast, integration has become a neoliberal goal or a voluntaristic approach. Several explanations of segregation are reviewed here: sociologic-historical considerations, functionalist-positivist theories and conflict-poststructuralist theories. It is argued that functionalist-positivist theories have influenced empirical studies and various ideas that shape integration policies, with an excessive reliance on the physical proximity between different social groups. Finally, in order to understand spatial transformations, beyond structuralist

de las visiones estructuralistas y naturalistas de la segregación, se toma la idea de dialéctica socio-espacial y el programa del Derecho a la Ciudad para relocalizar la integración como una demanda crítica y progresista.

PALABRAS CLAVE: SOCIOLOGÍA URBANA; SEGREGACIÓN; INTEGRACIÓN; POLÍTICA URBANA; DIALÉCTICA SOCIO-ESPACIAL.

and naturalist views of segregation, the idea of socio-spatial dialectics and the Right-to-the-City program are taken to relocate integration as a critical and progressive claim.

KEYWORDS: URBAN SOCIOLOGY; SEGREGATION; INTEGRATION; URBAN POLICY; SOCIO-SPATIAL DIALECTICS.

Recibido: 19-01-2016
Aceptado: 16-05-2016

Received: 19-01-2016
Accepted: 16-05-2016

1 Chile. Profesor asistente, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica de Chile. PhD en Planificación y Políticas Urbanas, University of Illinois at Chicago, 2014. Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile, 2006. Arquitecto, Universidad de Chile, 2004. Correo electrónico: jaruiz-tagle@uc.cl

1 Chile. Assistant Professor, Institute of Urban and Territorial Studies at the School of Architecture, Design and Urban Studies, Pontifical Catholic University of Chile. PhD in Urban Planning and Policy, University of Illinois at Chicago, 2014. MSc in Urban Planning, University of Chile, 2006. Architect, University of Chile, 2004. Email: jaruiz-tagle@uc.cl

Introducción

El problema de la segregación residencial ha sido debatido por años entre dos visiones opuestas. Por un lado, la Escuela de Chicago ha influenciado a varias generaciones de autores, quienes han retratado la segregación como un fenómeno natural. Y por otro, la aproximación marxista comprende este fenómeno como un problema estructuralmente determinado. Estos debates no se han limitado a la teoría, sino que han marcado la agenda empírica de diferentes estudios urbanos y políticas públicas, especialmente la Escuela de Chicago, que se ha constituido como la base sobre la cual se han sustentado las políticas de integración social que fomentan la diversidad socio-demográfica al interior de las ciudades. Asimismo, autores marxistas han criticado estas políticas, argumentando que la integración socio-espacial responde a objetivos simplistas e ingenuos, ya que sólo producen proximidad física, la que puede incluso culminar induciendo procesos gentrificadores. Pero, ¿cómo llegamos a estas concepciones?, ¿Cómo han sido tratadas estas ideas por diferentes teorías sociológicas urbanas?

La segregación residencial ha sido el centro de discusión para casi todas las teorías de la sociología urbana. La comprensión de las causas, dinámicas y consecuencias de la segregación, expone las fundaciones epistemológicas de dichas teorías. Así,

Introduction

The problem of residential segregation has been debated for years between two opposite visions. On one hand, the Chicago School has influenced several generations of authors who have portrayed segregation as a natural phenomenon. On the other hand, the Marxist approach understands this issue as a structurally determined problem. These debates have not been limited to theory, but have marked the empirical agenda of different urban studies and public policies, especially the Chicago School, which has been established as the base over which social integration policies that promote socio-demographic diversity within cities have been supported. Likewise, Marxist authors criticized these policies, arguing that socio-spatial integration responds to simplistic and naïve objectives, since they only produce physical proximity, which may even end up inducing gentrifying processes. But: how did we arrive at these conceptions? How have these ideas been addressed by the different urban sociological theories?

Residential segregation has been the center of discussion for almost all theories of urban sociology. The understanding of the causes, dynamics and consequences of segregation, expose the epistemological foundations of such theories. Thus, this review is intended to bring a critical

esta revisión intenta dar una mirada crítica a la trayectoria de cómo teorías generales han influenciado un gran número de estudios empíricos, y de cómo esos estudios empíricos fueron transformados en políticas públicas de integración. Entonces, el objetivo de este artículo es doble. Primero, discutir los orígenes sociológicos de la segregación y la factibilidad de la integración desde varias teorías y aproximaciones, pero especialmente profundizando el carácter natural y/o estructuralmente determinado del fenómeno. Segundo, y vinculado al anterior, evaluar la importancia de la transformación del espacio en términos de la transformación de la sociedad, de manera de desarrollar una agenda progresista para el cambio urbano.

Con estos propósitos, se organiza el argumento en tres partes. Primero, se revisa el origen de la segregación, las principales teorías de la sociología urbana que la abordan, sus ramificaciones y las explicaciones que poseen acerca de este fenómeno. Segundo, se discute la influencia de las aproximaciones teóricas en estudios empíricos y en políticas públicas. Y tercero, para entender las transformaciones espaciales más allá de visiones estructuralistas y naturalistas de la segregación, se toma la idea de la dialéctica socio-espacial y el programa del Derecho a la Ciudad para relocalizar la integración como una demanda progresista y para operacionalizarla como una lucha válida y efectiva.

view to the trajectory of how general theories have influenced a large number of empirical studies, and how these empirical studies were transformed into public policies for integration. Then, the goal of this paper is two-fold. First, to discuss the sociological origins of segregation and the feasibility of integration from several theories and approaches, but deepening specially on the natural and/or structurally determined character of this phenomenon. Second, and linked to the first, to assess the importance of the transformation of space in terms of the transformation of society, in order to develop a progressive agenda for urban change.

With these goals, the argument is organized in three parts. First, the origins of segregation, the main urban sociological theories that address this issue, their ramifications and the explanations they have regarding this phenomenon are all reviewed. Second, the influence of theoretical approaches on empirical studies and public policies is discussed. And third, in order to understand spatial transformations beyond structuralist and naturalist visions of segregation, the idea of socio-spatial dialectic and the Right- to-the-City program are taken to relocate integration as a progressive claim and to operationalize it as a valid and effective cause.

La segregación y sus distintas corrientes en la sociología urbana

Aunque se dice que las separaciones socio-espaciales son tan antiguas como los espacios urbanos en sí mismos, por lo general el origen de la segregación residencial actual se asocia a la transformación socioeconómica impulsada por la consolidación del capitalismo industrial². Varias dicotomías fueron creadas para explicar esta transición: urbano-rural, tradicional-moderno, comunidad-sociedad, solidaridad mecánica-solidaridad orgánica, etc. Sin embargo, más allá de las interpretaciones específicas de cada una de ellas, hay acuerdo en que en la sociedad pre-moderna las ciudades se basaban en una rígida segregación social y en un uso de suelo no especializado³. En tanto, en las sociedades modernas las ciudades se organizan en complejos sistemas de estratificación y especialización, con altos niveles de sobrepoblamiento y pobreza, condiciones sobre las cuales se comenzaron a fraguar las divisiones de clase⁴.

Así, hay cuatro líneas explicativas del origen de la segregación residencial actual que se vinculan al cambio desde sociedades tradicionales a

Segregation and its different currents in urban sociology

Though it has been said that socio-spatial separations are as old as urban spaces themselves, the origin of current residential segregation is generally associated with the socioeconomic transformation promoted by the consolidation of industrial capitalism². Several dichotomies were created to explain this transition: urban-rural; tradition-modern; community-society; mechanical solidarity-organic solidarity, etc. However, beyond specific interpretations of each one of them, there is agreement that in the pre-modern society cities were based on a rigid social segregation and on a non-specialized land use³. On the contrary, in modern societies, cities were organized in complex systems of stratification and specialization with high levels of overcrowding and poverty; all conditions over which class divisions began to take shape⁴.

Thus, there are four explanatory lines about the origin of current residential segregation related to the transition from traditional to modern societies. First, segregation is explained by the changes in

2 Nightingale, 2012.

3 Davis, 2003.

4 Flanagan, 1999.

2 Nightingale, 2012.

3 Davis, 2003.

4 Flanagan, 1999.

modernas. Primero, la segregación es explicada desde los cambios en los modos de producción y sus influencias en la localización de la vivienda. Engels⁵ destaca la separación entre producción (trabajo) y reproducción (vivienda) que empezó con el capitalismo, la cual dejó las viviendas de los trabajadores vacías de recursos materiales y localizadas en lugares marginales que ya no eran relevantes para los asentamientos urbanos. Esto también trajo importantes consecuencias para la estructura de las familias, cuyos miembros fueron divididos en roles de género, de producción y reproducción. Segundo, la segregación es explicada por la comodificación del suelo urbano. La proliferación de títulos y derechos, con la creciente subdivisión y densificación de ciudades modernas, abrió espacio para la creación de mercados inmobiliarios y, consecuentemente, para la separación espacial entre ricos y pobres en base a patrones espaciales jerárquicos⁶. Tercero, la segregación es explicada por diferenciaciones socio-culturales. La especialización del trabajo en tareas y roles específicos intensificó la diversificación de rasgos culturales y estilos de vida⁷, heterogeneidad que se transformó en condición necesaria para la segregación residencial. Y cuarto, la segregación es explicada como un fenómeno derivado del racismo,

the means of production and their influence on the location of housing. Engels⁵ highlights the separation between production (labor) and reproduction (housing) that began with capitalism, which left working-class housing devoid of material resources and located in marginal areas that were no longer relevant for urban settlements. This had important consequences for the structure of families as well, since their members were divided by gender roles of production and reproduction. Second, segregation is explained by the commoditization of urban land. The proliferation of deeds and rights and the growing subdivision and densification of modern cities gave rise to the creation of real estate markets, and consequently, to the spatial separation between the rich and the poor according to hierarchical spatial patterns⁶. Third, segregation is explained by socio-cultural differentiations. The specialization of labor into specific roles and tasks intensified the diversification of cultural traits and lifestyles⁷, in a heterogeneity that became a necessary condition for residential segregation. And fourth, segregation is explained as a phenomenon derived from racism, promoted by the expansion of the so-called civilized societies and consolidated by science and technical rationality⁸. Racism, as a system of beliefs and group superiority, promotes

5 Engels, 2003.

6 Gottdiener y Hutchison, 1994.

7 Durkheim, 1997.

5 Engels, 2003.

6 Gottdiener & Hutchison, 1994.

7 Durkheim, 1997.

8 Flanagan, 1999

impulsado por la expansión de las llamadas sociedades civilizadas y consolidado por la ciencia y la racionalidad técnica⁸. El racismo, como sistema de creencias y superioridad de grupo, promueve relaciones sociales basadas en la discriminación, el prejuicio, la violencia, la aversión y la opresión⁹.

Durante las primeras décadas de modernización, el desarrollo de las ciudades fue paralelo a las transformaciones de los modos de producción. Pero en cierto punto, esas estructuras espaciales –socialmente creadas– empezaron a ejercer algunas influencias en la reproducción de las desigualdades. El ordenamiento espacial de las ciudades entonces pasó de ser una mera expresión a ser parte de los factores que afectan el desarrollo de los individuos y sus territorios, lo cual Lefebvre¹⁰ y Soja¹¹ explican como ‘dialéctica socio-espacial’. Así es como diversas teorías desde la sociología fueron levantadas para dar cuenta de las “nuevas” relaciones socioespaciales que estaban sucediendo al interior de las ciudades.

La literatura actual sobre segregación es abrumadora y sus orientaciones diversas, pero en general se entiende a este fenómeno como la falta de interacción entre grupos sociales, que deviene de la separación de clases (segregación socioeconómica),

*social relationships based on discrimination, prejudice, violence, aversion and oppression*⁹.

During the first decades of modernization, the development of cities paralleled the transformation of the means of production. But at certain point, those -socially created- spatial structures began to exert some influences on the reproduction of inequalities. The spatial arrangement of cities then, went from being a mere expression to be part of the factors that influence the development of individuals and their territories; which Lefebvre¹⁰ and Soja¹¹ explain as “socio-spatial dialectics.” This is how different theories from sociology were raised to account for “new” socio-spatial relationships that were taking place within cities.

The current literature on segregation is overwhelming and its orientations are diverse, but in general this phenomenon is understood as a lack of interaction among social groups that comes from class separations (socioeconomic segregation), spatial location (residential segregation), different interests and/or lifestyles (symbolic and/or cultural segregation) and/or racial or ethnic differences (ethno-racial segregation). The sociological studies that address segregation are generally divided into two main groups of theories: the Chicago

8 Flanagan, 1999.

9 Cazenave y Álvarez, 1999.

10 Lefebvre, 1991.

11 Soja, 1993.

9 Cazenave & Álvarez, 1999.

10 Lefebvre, 1991.

11 Soja, 1993.

la ubicación espacial (segregación residencial), los diferentes intereses y/o estilos de vida (segregación simbólica y/o cultural) y/o diferencias raciales o étnicas (segregación etno-racial). Los estudios de sociología que abordan la segregación son generalmente divididos en dos grupos principales de teorías: la Escuela de Chicago y la Escuela Marxista. Cada una posee bases epistemológicas, derivaciones y visiones políticas diferentes respecto a la segregación residencial. A continuación se revisan las aproximaciones fundacionales de cada grupo, sus explicaciones de la segregación residencial y las ramas teóricas derivadas de ellos.

Ecología Humana (o Escuela de Chicago)

La aproximación de la llamada Escuela de Chicago de sociología urbana, denominada también como Ecología Humana, estuvo influenciada por el trabajo de Emile Durkheim sobre la división del trabajo y sus métodos empírico-positivistas, y por un entendimiento darwinista de la competencia, la dominación y la subordinación¹². Esta aproximación también tiene cercanía con el paradigma funcionalista, ya que coloca énfasis en la tendencia al equilibrio y en la naturaleza evolutiva del

School and the Marxist approach. Each one has different epistemological foundations, branches and political visions regarding residential segregation. The following section offers a review of the foundational approaches of each group, their explanations of residential segregation and the theoretical branches derived from them.

Human Ecology (or Chicago School)

The approach of the so-called Chicago School of urban sociology, also known as Human Ecology, was influenced by the work of Emile Durkheim on the division of labor and his empirical-positivist methods, and by a Darwinian understanding of competition, domination and subordination¹². This approach is also close to the functionalist paradigm since it focuses on a tendency to equilibrium and on the evolutionary nature of change¹³. This School is renowned for being the first to study urban problems in a systematic fashion, building a wide theoretical perspective of cities and social life¹⁴. This approach is widely recognized for the connection between social phenomena and spatial patterns, the interactionist perspective that explores emergent forms of association,

12 Flanagan, 1993.

12 Flanagan, 1993.

13 Saunders, 1986.

14 Orum & Chen, 2003.

cambio¹³. La importancia de esta escuela está dada por ser la primera en analizar los problemas urbanos de una manera sistemática, construyendo una perspectiva teórica amplia de las ciudades y la vida social¹⁴. Esta aproximación es ampliamente reconocida por la conexión entre fenómenos sociales y patrones espaciales, por la perspectiva interaccionista que explora formas emergentes de asociación y por el estudio del rol de los atributos individuales en la explicación de problemas urbanos¹⁵. Para ello se enfoca en dos niveles de asociación: asociaciones simbióticas, en términos de la organización y competencia; y asociaciones sociales, en términos de los ajustes simbólicos y psicológicos y el consenso. Esto es, una organización moral y física en interacción¹⁶.

El nivel simbiótico tuvo inspiración desde la biología y la ecología (o darwinismo social). Ésta planteaba que los grupos de personas eran tratados como población y que la ciudad era entendida como el medioambiente donde ellos tienen que competir y adaptarse, produciendo aún más complejidad¹⁷. Esta competencia abre paso a la cooperación y la interdependencia a través de funciones y una distribución espacial diferenciada¹⁸,

and the study of the role of individual attributes in the explanation of urban problems¹⁵. To do this, it is focused on two levels of association: symbiotic associations, in terms of organization and competition; and social associations, in terms of the symbolic and psychological adjustments and consensus. This is, a moral and a physical organization in interaction¹⁶.

The symbiotic level was inspired from biology and ecology (or social Darwinism). This proposed that groups of people were treated as a population and that the city was understood as the environment where they have to compete and adapt, producing even more complexity¹⁷. This competition leads to cooperation and interdependence through differentiated spatial functions and distributions¹⁸, forming an unstable equilibrium that is maintained by continuing adjustments¹⁹. The main focus in this level was competition for land and for succession, illustrated by Burgess' concentric zone model and Mackenzie's invasion-succession model²⁰. In this level, the Chicago School developed the methodologies of the social area analysis, the ecological complex, and the functional

13 Saunders, 1986.

14 Orum y Chen, 2003.

15 Gottdiener y Hutchison, 1994.

16 Park, 1915.

17 Orum y Chen, 2003.

18 Saunders, 1986.

15 Gottdiener & Hutchison, 1994.

16 Park, 1915.

17 Orum & Chen, 2003.

18 Saunders, 1986.

19 Orum & Chen, 2003.

20 Burgess, 2008.

formando un equilibrio inestable que es mantenido por ajustes continuos¹⁹. El principal foco en este nivel era la competencia por suelo y por sucesión, ilustrado por el modelo de zonas concéntricas de Burgess y el modelo de invasión-sucesión de MacKenzie²⁰. En este nivel, la Escuela de Chicago desarrolló las metodologías del análisis del área social, el complejo ecológico y la estructura de diferenciación funcional²¹, influyendo posteriormente en la 'ecología factorial' que se caracteriza por el uso de métodos cuantitativos.

En el nivel social, los conceptos de Durkheim se dieron por sentados, ya que se asume que las sociedades modernas están caracterizadas por la libertad individual, la diferenciación, una ética del individualismo y una conciencia colectiva debilitada que resultan en anomia²². Aquí, la posición y auto-concepción del individuo están determinadas por otros individuos y sus estándares de grupo²³, y las áreas naturales, definidas en el nivel biótico, dan vida a culturas locales organizadas por un orden moral²⁴. Además, este nivel se nutría del paradigma de la desorganización social, situación que era concebida como la influencia inevitable de la urbanización en los seres humanos. En efecto,

differentiation structure²¹, having later influence on the so-called 'factorial ecology', which was characterized by the use of quantitative methods.

In the social level, Durkheim's concepts were taken for granted: it is assumed that modern societies are characterized by individual freedom, differentiation, an ethic of individualism and a weakened collective conscience resulting in anomie²². Here, the position and self-conception of the individual is determined by other individuals and their group standards²³, and the natural areas, defined in the biotic level, give life to local cultures organized by a moral order²⁴. In addition, this level was based on the social disorganization paradigm, a situation that was conceived as the inevitable influence of urbanization on human beings. Indeed, this paradigm affirmed that the decreasing influence of existing rules of behavior and the decomposition of ties would produce an ecological process of competition, conflict, accommodation and assimilation²⁵. The social level of association was marked by the use of qualitative methods, and was very influential in later theoretical developments of symbolic interactionism and community studies.

19 Orum y Chen, 2003.

20 Burgess, 2008

21 Flanagan, 1993.

22 Saunders, 1986.

23 Park, 1926.

24 Flanagan, 1993.

21 Flanagan, 1993.

22 Saunders, 1986.

23 Park, 1926.

24 Flanagan, 1993.

25 Burgess, 2008.

afirmaban que la influencia decreciente de las reglas de comportamiento existentes y la descomposición de lazos produciría un proceso ecológico de competencia, conflicto, acomodamiento y asimilación²⁵. El nivel social de asociación estaba marcado por el uso de métodos cualitativos y fue muy influyente en desarrollos teóricos posteriores de interaccionismo simbólico y estudios de comunidades (*community studies*).

La explicación de la segregación por parte de la Escuela de Chicago es que este es un “fenómeno natural”. La Ecología Humana ve la organización de la ciudad como algo que no ha sido diseñado y que carece de control específico. Se afirma que la segregación es un mero incidente del crecimiento urbano, los cambios locacionales y el metabolismo de la ciudad. Es decir, una condición que se produce inevitablemente en un contexto de una cooperación competitiva²⁶. La segregación no es vista como algo patológico, sino como una etapa normal de transición hacia el equilibrio del orden social.

La crítica a las descripciones de la segregación de la Escuela de Chicago ha sido intensa y tiene tres aspectos: la falacia ecológica, el énfasis positivista, y la indiferencia a factores de economía política. Primero, la falacia ecológica insiste en el traslado de propiedades del conjunto a los individuos, en la sobre-interpretación de resultados como una

The explanation of segregation from the Chicago School is that this is a “natural phenomenon”. Human Ecology sees the organization of the city as something that has not been designed and that lacks specific control. It is affirmed that segregation is a mere incident of urban growth, locational changes, and the metabolism of the city. That is, a condition that is inevitably produced in a context of competitive cooperation²⁶. Segregation is not seen as something pathological, but as a normal stage of transition towards equilibrium in the social order.

The criticism against Chicago School’s descriptions of segregation has been intense, and has three aspects; the ecological fallacy, the positivist emphasis, and the ignorance of factors of political economy. First, the ecological fallacy stresses the translation of properties from the whole to individuals, the over-interpretation of results as a totalizing theoretical perspective, and a reductionist vision that lacks reference to significant intentional actions²⁷. Second, the positivist orientation is criticized for its poor theoretical roots, its determinist character, its conservative uniformity, its emphasis on system maintenance, the normative character or its moral judgments, and its failure to provide an analytical model to

25 Burgess, 2008.

26 Park, 1915.

26 Park, 1915.

27 Flanagan, 1993; Gottdiener & Hutchison, 1994; Saunders 1986.

perspectiva teórica totalizante y una visión reduccionista que carece de referencia a acciones intencionales significativas²⁷. Segundo, la orientación positivista es criticada por sus pobres fundaciones teóricas, su carácter determinista, su uniformidad conservadora, el énfasis en la mantención del sistema, el carácter normativo de sus juicios morales y su fracaso en proveer un modelo analítico para explicar la ocurrencia ‘natural’ de la segregación²⁸. Finalmente, la indiferencia hacia factores de economía política es la crítica más común y deriva del fracaso de esta escuela al abordar temas de divisiones raciales y de clase, debido al ocultamiento ideológico del capitalismo, y por una concepción limitada de la cultura, la historia, la economía y del rol de instituciones relevantes²⁹.

Hay dos ramas que poseen una íntima conexión con la Escuela de Chicago. Primero, la *Aproximación Culturalista* que incluye los ‘modos urbanos de vida’³⁰, la ‘teoría composicional’³¹, y la ‘teoría sub-cultural’³². Estas teorías conciben la segregación como una condición de la modernización y de la experiencia urbana. Se dice que la vida en ciudades densas, de forma positiva o negativa, afecta las

explain the ‘natural’ occurrence of segregation²⁸. Finally, the indifference towards factors of political economy is the most common criticism and derives from the failure of this school when addressing issues of racial and class divisions, due to an ideological concealing of capitalism, and to a limited conception of culture, history, the economy and the role of relevant institutions²⁹.

There are two branches that have an intimate connection with the Chicago School. First, the Culturalist Approach includes the ‘urban ways of life’³⁰, the ‘compositional theory’³¹, and the ‘sub-cultural theory’³². These theories conceive segregation as a condition of modernization and of urban experience. It is said that life in dense cities, in a positive or negative way, affects social relationships and influences self-selection and concentration through the prevalence of secondary, instead of primary, relationships. And second, there are the so-called Community Studies, which were developed close to anthropology, based on symbolic interactionism, and influenced by Ferdinand Tönnies’ conception of traditional communities. Their explanation of segregation is

27 Flanagan, 1993; Gottdiener y Hutchison, 1994; Saunders, 1986.

28 Gottdiener y Hutchison, 1994; Saunders, 1986.

29 Flanagan, 1993; Gottdiener y Hutchison, 1994; Orum y Chen, 2003.

30 Simmel y Wolff, 1950; Wirth, 1938.

31 Gans, 1994.

32 Fischer, 1984.

28 Gottdiener & Hutchison, 1994; Saunders, 1986.

29 Flanagan, 1993; Gottdiener & Hutchison, 1994; Orum & Chen, 2003.

30 Simmel & Wolff, 1950; Wirth, 1938.

31 Gans, 1994.

32 Fischer, 1984.

relaciones sociales e influencia la auto-selección y la concentración a través de la prevalencia de relaciones secundarias en vez de primarias. Y en segundo lugar están los Estudios de Comunidades (*Community Studies*), que se desarrollaron cercanos a la antropología, basados en el interaccionismo simbólico, e influenciados por la concepción de comunidades tradicionales de Ferdinand Tönnies. Su explicación de la segregación es descrita por la idea del ‘barrio defendido’ (o territorios de origen): un producto urbano definido por límites reales o imaginarios, diferenciación social excluyente, cohesión interna e identidad de grupo³³. Así, dado que la vida urbana contiene la posibilidad de aislamiento e integración, la construcción de comunidades puede ser entendida como una forma de diferenciación social, e incluso de exclusión, dentro de la sociedad en su conjunto³⁴.

El Marxismo y la Economía Política Urbana

Las aproximaciones marxistas y de economía política urbana tienen sus orígenes en la ampliación de la teoría marxista tradicional durante los 60s³⁵. Mientras la teoría marxista no tenía una tradición

described by the idea of the ‘defended neighborhood’ (or home territories): an urban product defined by real or imagined boundaries, exclusionary social differentiation, internal cohesion and group identity³³. Thus, since urban life contains the possibility of isolation and integration, the construction of communities may be understood as a form of social differentiation, and even of exclusion, within society as a whole³⁴.

Marxism and Urban Political Economy

The Marxist and Urban Political Economy approaches have their origin in the widening of traditional Marxist theory during the 1960s³⁵. While Marxist theory did not have a tradition in the treatment of urban problems, the authors of these studies take some aspects of Marx’s method and mixed it with new concept and interpretations. Thus, they reconsider the city as a significant theoretical object and criticize the majority of existing urban theories and practices as ideological, for legitimizing class domination³⁶. Some authors recognize an important distinction between humanist and determinist interpretations

33 Cohen, 1985; Lofland, 1985; Suttles, 1972.

34 Krupat, 1985.

35 Saunders, 1986.

33 Cohen, 1985; Lofland, 1985; Suttles, 1972.

34 Krupat, 1985.

35 Saunders, 1986.

36 Castells, 1978.

en el tratamiento de problemas urbanos, los autores de estos estudios toman algunos aspectos del método de Marx y los mezclan con nuevos conceptos e interpretaciones. Así, reconsideran la ciudad como objeto teóricamente significativo y critican la mayoría de las teorías y prácticas urbanas existentes como ideológicas, por legitimar la dominación de clase³⁶. Algunos autores reconocen una importante distinción entre interpretaciones humanistas y deterministas del marxismo en esta aproximación. Por un lado, la visión humanista (representada por Henri Lefebvre) se enfoca en la producción del espacio y sus consecuencias en todos los aspectos de la vida cotidiana³⁷. Y por otro lado, la visión determinista (representada por Manuel Castells) rechaza las nociones del sujeto individual, se enfoca en la lucha de clases extendida sobre la cuestión urbana y reconoce ciertas fuentes no-espaciales de los problemas urbanos³⁸. Esta perspectiva no-espacial es influyente en autores que niegan la relevancia del espacio como objeto de investigación, insinuando que el estudio de ciudades significa lo mismo que el estudio de la sociedad en su conjunto, y enfatizando la importancia de la clase y del estatus para la conformación de comunidades³⁹. Más allá de lo anterior, la economía política urbana representa una orientación abierta a muchas

of Marxism within this approach. On one hand, the humanist vision (represented by Henri Lefebvre) is focused on the production of space and its consequences in all aspects of everyday life³⁷. And on the other hand, the determinist vision (represented by Manuel Castells) rejects notions based on individual subjects, is focused on class struggle extended over the urban question, and recognizes certain non-spatial sources of urban problems³⁸. This non-spatial perspective is influential in authors that deny the relevance of space as an object of investigation, suggesting that the study of cities would mean the same that the study of society as a whole, and emphasizing the importance of class and status for the creation of communities³⁹. Beyond this, Urban Political Economy represents an orientation open to many disciplines and visions that, although dominated by Marxism and Neo-Marxism, expresses an umbrella for a variety of viewpoints, even without including social class into the analysis. Both branches together (of the so-called New Urban Sociology, in reference to the old Chicago School), were born in particular sociopolitical contexts: the mid 1960s riots in US ghettos, and the 1968 insurgency in Europe. The coherence of this wide theoretical orientation, conceived as the

36 Castells, 1978.
 37 Saunders, 1986.
 38 Ibid.
 39 Ibid.

37 Saunders, 1986.
 38 Ibid.
 39 Ibid.

disciplinas y visiones que, aunque dominadas por el marxismo y el neo-marxismo, expresan un paraguas para una variedad de puntos de vista, incluso sin incluir la clase social en el análisis. Ambas ramas (de la llamada Nueva Sociología Urbana, en referencia a la antigua Escuela de Chicago), nacieron juntas en contextos sociopolíticos particulares; los disturbios de mediados de los 60s en los guetos de Estados Unidos y la insurgencia de 1968 en Europa. La coherencia de esta amplia orientación teórica, concebida como el paradigma dominante en el presente (aunque siempre a contracorriente), está dada por su conjunción de temas sobre urbanización, dominación económica, y el rol del Estado entre las clases sociales⁴⁰.

Esta visión teórica puede ser entendida mejor en términos de sus tres autores más importantes; Henri Lefebvre, Manuel Castells y David Harvey. Primero, el proyecto de Lefebvre estaba dirigido a mostrar cómo las formas espaciales son productos de modos específicos de producción y cómo ellas contribuyen a la reproducción de la dominación, aportando a una serie de ideas que estimulan la acción radical⁴¹. Lo urbano para Lefebvre consideraba el espacio, la vida cotidiana y la reproducción de relaciones sociales capitalistas⁴², de lo cual surge su conocida triada conceptual: las prácticas

*dominant present paradigm (although always non-mainstream), is given for its conjunction of issues around urbanization, economic domination, and the role of the state within social classes*⁴⁰.

*This theoretical vision can be better understood in terms of its three most important authors; Henri Lefebvre, Manuel Castells and David Harvey. First, the project of Lefebvre was directed to show how spatial forms are products of specific means of production, and how they contribute to the reproduction of domination, proposing a series of ideas to promote radical action*⁴¹. *The urban for Lefebvre involved the space, everyday life and the reproduction of capitalist social relationships*⁴², *from which emerge his well-known conceptual triad: spatial practices (the experienced), representations of space (the perceived), and spaces of representation (the imagined)*⁴³.

Second, Manuel Castells begins criticizing almost the whole urban sociology as ideological, emphasizing the idea of the disappearance of the city as an autonomous social unit, and the consequent disappearance of urban sociology as a theoretical body. He considered space as the superposition of social and spatial forms in the so-called 'collective

40 Zukin, 1980.

41 Saunders, 1986.

42 Lefebvre, 2003; Saunders, 1986.

40 Zukin, 1980.

41 Saunders, 1986.

42 Lefebvre, 2003; Saunders, 1986.

43 Lefebvre, 1991.

espaciales (lo experimentado), las representaciones del espacio (lo percibido) y los espacios de representación (lo imaginado)⁴³.

Segundo, Manuel Castells parte criticando casi la totalidad de la sociología urbana como ideológica, enfatizando la idea de la desaparición de la ciudad como una unidad social autónoma y la consecuente desaparición de la sociología urbana como cuerpo teórico. Él considera el espacio como la superposición de formas sociales y espaciales en las llamadas 'unidades de consumo colectivo'⁴⁴. Castells rompe la totalidad social en tres niveles analíticos: lo económico, lo político y lo ideológico⁴⁵. Su objeto teórico entonces era el proceso de consumo como un elemento funcional dentro de la totalidad del sistema social, involucrando la reproducción de la fuerza de trabajo. Consecuentemente, la crisis urbana es entendida como una forma particular dentro de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción⁴⁶. Castells subraya que la teoría del espacio es parte integral de una teoría social general, esto es, en términos de articulaciones y contradicciones de varios modos de producción⁴⁷. Por ello, afirmando su carácter estructuralista, este autor entiende la

*consumption units*⁴⁴. Castells breaks the social totality in three analytical levels: the economic, the political and the ideological⁴⁵. His theoretical object then, was the process of consumption as a functional element within the totality of the social system, involving the reproduction of labor force. Consequently, the urban crisis is understood as a particular form within the contradiction between productive forces and relations of production⁴⁶. Castells emphasizes that the theory of space is an integral part of a general social theory; that is, in terms of articulations and contradictions of several means of production⁴⁷. This is why, reaffirming his structuralist character, this author understands the city as a spatial form according to the technological structure⁴⁸.

Lastly, David Harvey is focused on the creation of the built environment as a product of the capitalist industry. He defines three circuits of capitalism; production and consumption, built environment of cities, and scientific knowledge. Harvey derives the understanding of urban processes from patterns of the capitalist means of production, and then observes the implications in terms of the spatial separation between production and consumption⁴⁹.

43 Lefebvre, 1991.

44 Castells, 1977a.

45 Ibid.

46 Castells, 1978.

47 Ibid.

44 Castells, 1977a.

45 Ibid.

46 Castells, 1978.

47 Ibid

48 Castells, 1977b.

49 Harvey, 1989.

ciudad como una forma espacial de acuerdo a la estructura tecno-social⁴⁸.

Por último, David Harvey se enfoca en la creación del medioambiente construido como un producto de la industria capitalista. Él define tres circuitos del capitalismo: producción y consumo, medioambiente construido de las ciudades, y conocimiento científico. Harvey deriva el entendimiento de los procesos urbanos desde patrones del modo capitalista de producción, y luego observa las implicancias en términos de la separación espacial de la producción y el consumo⁴⁹. La historia de la urbanización capitalista es planteada por Harvey en tres etapas: movilización de plusvalías en la ciudad mercantil, producción de plusvalías en la ciudad industrial y absorción de plusvalías en la ciudad keynesiana⁵⁰. Lejos de Castells y más cerca de Lefebvre, Harvey no es tan determinista y le da una oportunidad al espacio en la transformación de la sociedad.

Uno de los grandes aportes conceptuales que realizan estos autores es el llamado Derecho a la Ciudad, que fue planteado por Lefebvre⁵¹ desde una posición eminentemente filosófica. Lejos de una visión nostálgica sobre las antiguas ciudades, él entiende que se debe dotar a los obreros, excluidos

The history of capitalist urbanization is outlined by Harvey in three stages: mobilization of surplus values in the mercantile city, production of surplus values in the industrial city, and absorption of surplus values in the Keynesian city⁵⁰. Far from Castells and closer to Lefebvre, Harvey is not that determinist and gives a chance to space in the transformation of society.

One of the great conceptual contributions made by these authors is the so-called Right-to-the-City. This was proposed by Lefebvre⁵¹ from an eminently philosophical position. Far from a nostalgic vision about old cities, he understood that excluded and segregated workers must be provided with the ability to influence the transformations of the city. To do this, Lefebvre suggests an agenda that generates a political program of radical urban reform and the development of audacious urban projects that are not restricted to realisms or mere conformisms. From a much more practical perspective, Harvey⁵² believes that in order to turn workers, or displaced classes, into relevant actors for urban transformations, they must achieve a higher control over production and over the use of surpluses that are produced in cities. Although the dominance over urban surpluses today lies

48 Castells, 1977b.

49 Harvey, 1989.

50 Ibíd.

51 Lefebvre, 1986.

50 Ibid.

51 Lefebvre, 1968.

52 Harvey, 2012.

y segregados, de la capacidad para influir en las transformaciones de la ciudad. Para lograr ello, apuesta por una agenda que genere un programa político de reforma urbana radical y el desarrollo de proyectos urbanísticos osados que no estén restringidos a realismos o meros conformismos. Desde una perspectiva mucho más práctica, Harvey⁵² cree que para convertir a los obreros, o clases desplazadas, en actores relevantes de la transformación urbana, éstos deben lograr un mayor control sobre la producción y el uso de excedentes que se produce en las ciudades. Más allá de que el dominio de los excedentes urbanos hoy recaiga sobre unos pocos capitalistas, hay señales potentes de parte de movimientos sociales por la consecución del Derecho a la Ciudad.

La crítica general a la aproximación marxista se relaciona con su excesivo estructuralismo, su énfasis en la economía y su foco en intereses de clase⁵³. Claramente, Castells ha sido el más criticado en estos temas, por tener una visión determinista-sistémica basada en aspectos no espaciales, y por ser escéptico del aporte de las transformaciones espaciales para generar cambios sociales radicales. Algunos autores han criticado esta aproximación teórica por no calzar con la realidad observada, por ser muy abstracta, por negar el rol histórico de

on a few capitalists, there are powerful signs from social movements for the achievement of the Right-to-the-City.

The general critique against the Marxist approach is related with its excessive structuralism, its emphasis on the economy, and its focus on class interests⁵³. Clearly, Castells has been the most criticized in these issues, for having a deterministic-systemic vision based on non-spatial aspects, and for being skeptical of the contribution of spatial transformations to generate radical social changes. Some authors have criticized this theoretical approach for not fitting the observed reality, for being too abstract, for ignoring the historical role of human action (agency), and for not accounting for aspects of urban culture that are not exclusively determined by capital⁵⁴. This represents a dilemma for urban sociology: on one hand it is worried about social class, prestige, and power, and becomes more disinterested in urban issues, while on the other hand, there is widening public interest for social problems that are becoming urban problems⁵⁵.

There are five approaches that can be identified as connected or emanated from the so-called New Urban Sociology. First, the Weberian Approach

52 Harvey, 2012.

53 Orum y Chen, 2003; Zukin, 1980.

53 Orum & Chen, 2003; Zukin, 1980.

54 Saunders, 1986; Zukin, 1980.

55 Mellor, 1975.

la acción humana (la agencia) y por no dar cuenta de aspectos de la cultura urbana que no están solamente determinados por el capital⁵⁴. Esto representa un dilema para la sociología urbana, ya que por un lado está preocupada de la clase social, el prestigio y del poder, y se vuelve más desinteresada de los asuntos urbanos, mientras que por otro lado hay una ampliación del interés público por problemas sociales que se están volviendo problemas urbanos⁵⁵.

Cinco aproximaciones se pueden identificar como conectadas o emanadas de la llamada Nueva Sociología Urbana. Primero, la *Aproximación Weberiana* (o Sociología Urbana Británica) se enfoca en cómo las instituciones emergen y cómo son las acciones de grupos contra las estructuras sociales. Ellos ven la ciudad como centro de la distribución de recursos y como una arena para el conflicto⁵⁶. Su explicación de la segregación está basada en la administración de la vivienda pública, lo cual representa la difusión y la extensión del poder burocrático que controla a la clase obrera⁵⁷. Segundo, la *Aproximación Feminista* se basa en concepciones feministas generales alrededor del capitalismo, el patriarcado, y teorías de la diversidad, ofreciendo una concepción heterodoxa de las desigualdades urbanas

(or British Urban Sociology) is focused on how institutions emerge and how are the actions of groups against social structures. They see the city as the center of resource distribution and as an arena for conflict⁵⁶. Their explanation of segregation is based on the administration of public housing, which represents the diffusion and extension of the bureaucratic power that controls the working class⁵⁷. Second, the Feminist Approach is based on general feminist conceptions around capitalism, patriarchy and theories of diversity, offering a heterodox conception of urban inequalities that affect women more than men⁵⁸. The feminist explanation of segregation emphasizes a criticism to current forms of social reproduction, which leads women to a suburban location, with fragmented identities, and to a reproduction of a new generation of socio-cultural boundaries⁵⁹. That is why the authors in this approach are strong supporters of diversity in a wide sense. Third, the Los Angeles School is self-proclaimed as an alternative agenda of urban studies, assuming the notion of difference within a conflict perspective and building heterodox conceptions of socio-spatial differentiation⁶⁰. The researchers of Los Angeles observe segregation not only by race, class

54 Saunders, 1986; Zukin, 1980.

55 Mellor, 1975.

56 Saunders, 1986.

57 Elliott y McCrone, 1982.

56 Saunders, 1986.

57 Elliott & McCrone, 1982.

58 Harman, 1988; Hayden, 1980.

59 Markusen, 1980; Pratt, 1998.

60 Nicholls, 2011.

que afectan más a la mujer que al hombre⁵⁸. La explicación feminista de la segregación enfatiza una crítica a las formas actuales de reproducción social, lo cual lleva a las mujeres a una localización suburbana, con identidades fragmentadas, y a una reproducción de una nueva generación de límites socio-culturales⁵⁹. Por esto, las autoras en esta aproximación son fuertes partidarias de la diversidad en un sentido amplio. Tercero, la *Escuela de Los Ángeles* es auto-presentada como una agenda alternativa de estudios urbanos, asumiendo la noción de diferencia dentro de una perspectiva del conflicto y construyendo concepciones heterodoxas de diferenciación socio-espacial⁶⁰. Los investigadores de Los Ángeles observan la segregación no sólo de raza, clase y etnia, sino también de categorías ocupacionales, composición del hogar y atributos individuales⁶¹. Se destaca una ideología post-liberal hostil, dirigida a la defensa de estilos de vida de lujo, y traducida en nuevas represiones en el espacio y en el movimiento⁶². Cuarto, la *Aproximación de la Ciudad Global* busca describir la relación general entre fuerzas macro-económicas y resultados urbanos, en términos de una vulnerabilidad creciente de los lugares a las disrupciones en el mercado de las mercancías y una mayor exposición a

and ethnicity, but also by occupational categories, household composition and individual attributes⁶¹. They highlight a hostile post-liberal ideology, directed to the defense of luxury lifestyles, and translated into new repressions of space and movement⁶². Fourth, the Global City approach aims at describing the general relation between macro-economic forces and urban results, in terms of the growing vulnerability of places to the disruptions in the market of commodities and a higher exposure to external forces⁶³. The authors highlight the dispersion of economic activities, new forms of territorial centralization in superior levels of administration and control, the erosion of the role of governments, and the transition of cities from manufacturing to finance⁶⁴. Their explanation of segregation emphasizes major contradictions that global cities create for advanced industrial capitalism; the polarization of classes and a surprising spatial disparity within a growing and impoverished local diversity⁶⁵. And fifth, the Symbolic Economy approach tries to explain how the production of symbols depends and shapes the production of public space, combining emphases on the material and on the symbolic-cultural

58 Harman, 1988; Hayden, 1980.

59 Markusen, 1980; Pratt, 1998.

60 Nicholls, 2011.

61 Soja, 1993.

62 Davis, 2002.

61 Soja, 1993.

62 Davis, 2002.

63 Fainstein, 2002; Sassen, 2000.

64 Sassen, 2000, Sassen, 2002.

65 Orum & Chen, 2003.

fuerzas exteriores⁶³. Los autores destacan la dispersión de actividades económicas, nuevas formas de centralización territorial en niveles superiores de administración y control, la erosión del rol de los gobiernos y la transición de ciudades desde la manufactura a las finanzas⁶⁴. Su explicación de la segregación, alude a las grandes contradicciones que las ciudades globales crean para el capitalismo industrial avanzado, la polarización de clases y una disparidad espacial sorprendente dentro de una creciente y empobrecida diversidad local⁶⁵. Y quinto, la *Aproximación de la Economía Simbólica* trata de explicar cómo la producción de símbolos depende y modela la producción del espacio público, combinando énfasis en el lado material y simbólico-cultural⁶⁶. La idea de una 'economía simbólica' implica una continua producción de símbolos y espacios que entregan significados a las luchas por la diferencia; o dicho en lenguaje materialista, una explotación de la singularidad del capital fijo, divorciado de su contexto social original⁶⁷. La segregación es discutida aquí en términos de estrategias culturales de revitalización urbana, las cuales dicen mejorar el carácter competitivo de las ciudades en relación a otras, pero no necesariamente incluyen medidas para la justicia social⁶⁸.

sides⁶⁶. The idea of a 'symbolic economy' implies a continuous production of symbols and spaces that give meaning to the struggles for difference; or said in a materialist language, an exploitation of the uniqueness of fixed capital, divorced from its original social context⁶⁷. Segregation is discussed here in terms of cultural strategies of urban revitalization, which supposedly improve the competitive character of cities in relation to others, but not necessarily include measures for social justice⁶⁸.

From the recent developments achieved by these branches of political economy, specifically from the Los Angeles School, the idea of socio-spatial dialectics, which Soja⁶⁹ deepened from Lefebvre, can be highlighted. This idea is taken from the dialectic method of Marx and it is an invitation to understand how material conditions of existence have a parallel in space, in an inseparable fashion, and vice versa. With this, they intend to supersede some of the critiques that are directed to Marxism regarding its lack of interest for understanding the role of space in social transformation. Space understood this way, is not a closed expression but

63 Fainstein, 2002; Sassen, 2000.

64 Sassen, 2000; Sassen, 2002.

65 Orum y Chen, 2003.

66 Zukin, 1995.

67 Zukin, 2003.

68 Short, 1996.

66 Zukin, 1995.

67 Zukin, 2003.

68 Short, 1996.

69 Soja, 1993.

Desde los avances recientes realizados por estas ramas de la economía política, específicamente de la Escuela de Los Ángeles, destaca la idea de dialéctica socioespacial que ha profundizado Soja⁶⁹ (a partir de Lefebvre). Dicha idea es tomada desde el método dialéctico de Marx y es una invitación a entender cómo las condiciones materiales de existencia tienen homologación en el espacio, de manera inseparable, y viceversa. Con ello se intenta superar algunas de las críticas que se le realizan al marxismo respecto a su desinterés por entender el rol del espacio en la transformación social. El espacio así entendido no es una expresión cerrada sino que también un vehículo para articular la lucha por el Derecho a la Ciudad⁷⁰.

La integración en la sociología urbana, los estudios empíricos y las políticas públicas

Hasta aquí se han presentado un grupo de teorías de una manera muy simplificada y reduccionista, con el objetivo de generar una taxonomía teórica. Estas teorías van desde el funcionalismo/positivismo, pasando por la sociología del conflicto, hasta el post-estructuralismo. En el grupo funcionalista/

also a vehicle for articulating the struggle for the Right-to-the-City⁷⁰.

Integration in urban sociology, empirical studies and public policies

So far we have presented a group of theories in a very simplified and reductionist fashion, with the goal of generating a theoretical taxonomy. These theories go from functionalism/positivism, passing through the sociology of conflict, all the way to post-structuralism. In the functionalist/positivist group are Human Ecology, Culturalism and Community Studies. Between functionalism and conflict sociology is the Global City approach. In a central place within conflict sociology is Marxism, Urban Political Economy and the Weberian Approach. And between conflict sociology and post-structuralism are the Los Angeles School, the Feminist Approach, and the Symbolic Economy approach. All these theories discuss social problems in different levels, from the structural to the individual, and from the cultural to the symbolic. In a more advanced level, we could have added a Foucauldian Approach (led by Richard Sennett), a Bourdieusian Approach (led by Loïc Wacquant) and an Actor-Network

69 Soja, 1993.

70 Morente, 2012.

70 Morente, 2012.

positivista están la Ecología Humana, el Culturalismo y los Estudios de Comunidades. Entre el funcionalismo y la sociología del conflicto está la Aproximación de la Ciudad Global. En un lugar central dentro de la sociología del conflicto está el Marxismo, la Economía Política Urbana, y la Aproximación Weberiana. Y entre la sociología del conflicto y el post-estructuralismo está la Escuela de Los Ángeles, la Aproximación Feminista y la Aproximación de la Economía Simbólica. Todas estas teorías discuten problemas sociales urbanos en diferentes niveles, desde lo estructural a lo

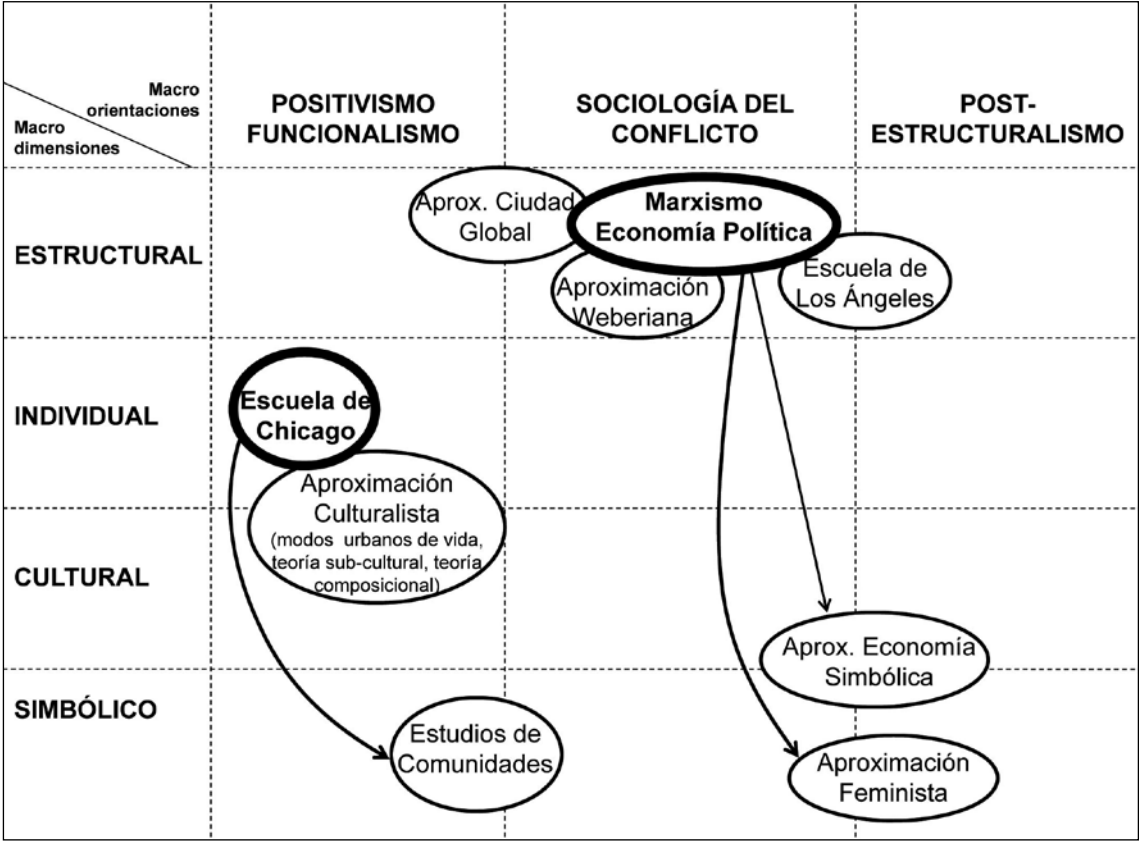
Approach (led by authors like Ignacio Fariás), but these approaches have not yet formed a distinctive convergence of ideas⁷¹. Figure 1 is an abstract of the theoretical taxonomy outlined here⁷².

From all theories, the study of segregation is in tension between two general visions: one that proposes the existence of a 'natural' phenomenon (and even positive) that emerge from spatial concentrations, and another that affirms that segregation is determined by the social and economic capitalist structure. Both visions have

71 As in the previous approaches, the discrepancies over the location of these theories within the taxonomy are significant. The Bourdieusian and the Actor-Network approaches are similar and understand, especially the latter, that dynamics always tend to be hybrid and heterogeneous in each context. The issues developed by the Foucauldian Approach are urban culture, inequality and labor. The Bourdieusian Approach focuses on urban poverty, marginality, incarceration and social programs targeted at the poor (welfare policies). And the Actor-Network Approach concentrates in public space and consumption.

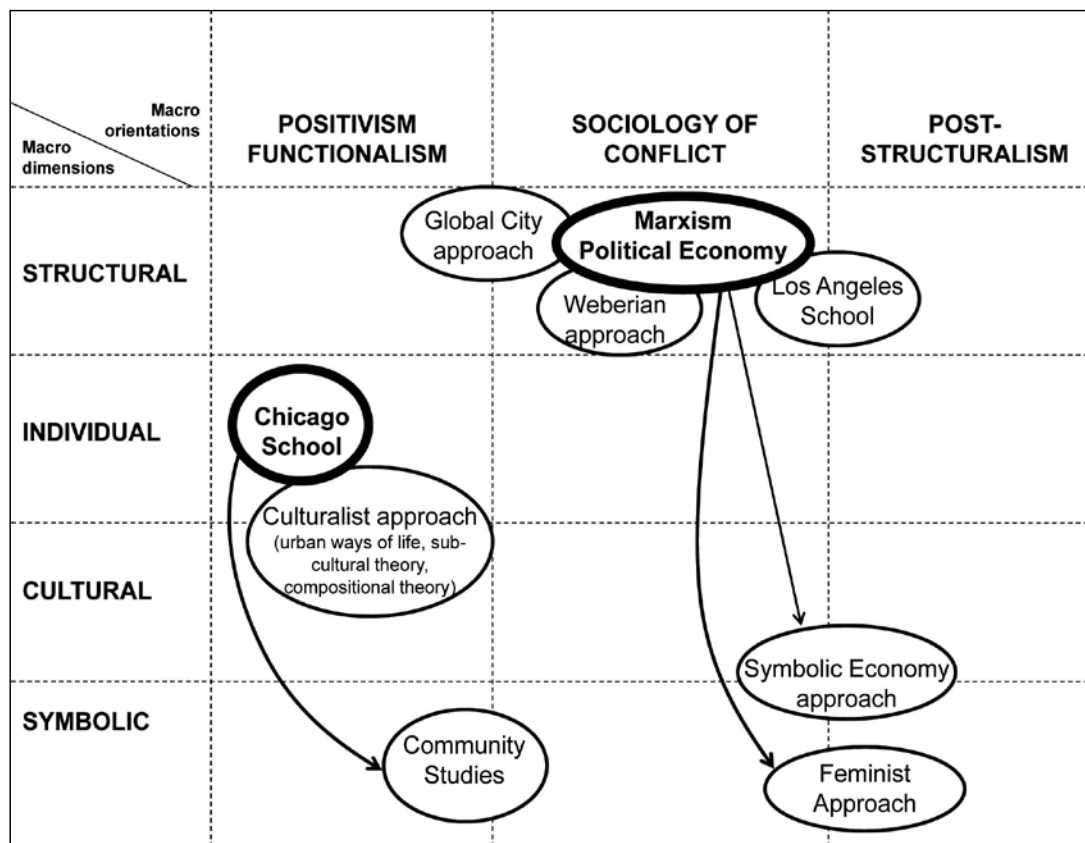
72 Figure 1 is defined by the intersection of three macro-orientations and four macro-dimensions. The macro-orientations represent the most important currents in sociology and social sciences (or at least those that are involved in the reviewed theories): functionalism-positivism, conflict sociology and post-structuralism. Likewise, macro-dimensions point to some main categories of analysis over which the currents of sociology tend to be associated: structural, individual, cultural and symbolic. These last two (cultural and symbolic) could have been overlapped with the first two (structural and individual), but that would have added an unnecessary complexity to Figure 1, hindering its reading. Thus, the presented division is organized from the general characteristics of the reviewed approaches, instead of a strict (and mutually exclusive) scheme of macro-orientations and macro-dimensions.

FIGURA 1. TEORÍAS DE LA SOCIOLOGÍA URBANA: MACRO-ORIENTACIONES Y MACRO-DIMENSIONES.



Fuente: Elaboración propia

FIGURE 1. THEORIES OF URBAN SOCIOLOGY: MACRO-ORIENTATIONS AND MACRO-DIMENSIONS.



Source: Self-elaboration

individual y desde lo cultural a lo simbólico. En un nivel más avanzado se podría haber agregado una Aproximación Foucaultiana (liderada por Richard Sennett), una Aproximación Bourdiesana (liderada por Loïc Wacquant), y una Aproximación del Actor-Red (liderada por autores como Ignacio Farías), pero estas aproximaciones aún no han formado una convergencia distintiva de ideas⁷¹. La figura 1 resume la taxonomía teórica planteada aquí⁷².

been and continue to be highly influential in the recent empirical literature. On the side of conflict theories, there have been important influences from Marxist and Weberian approaches in several studies. These include several theoretical constructs like Urban Regime Theory⁷³ or the Urban Growth Machines⁷⁴, gentrification studies⁷⁵, advanced marginality studies⁷⁶, and contemporary applications of the sociology of zones of transition⁷⁷. These theories have had a restricted impact on

71 Al igual que los enfoques anteriores, las discrepancias sobre la ubicación de estas teorías en la taxonomía son significativas. La bourdiesana y la de actor-red son similares y entienden, especialmente la última, que las dinámicas siempre tienden a ser híbridas y heterogéneas en cada contexto. Los temas desarrollados por la Aproximación Foucaultiana son la cultura urbana, la desigualdad, y el trabajo, la Aproximación Bourdiesana se enfoca en la pobreza urbana, la marginalidad, el encarcelamiento, y los programas sociales dirigidos a los pobres (políticas de bienestar), Y la Aproximación del Actor-Red se concentra en el espacio público, y el consumo.

72 La figura 1 está definida por el cruce de tres macro-orientaciones y cuatro macro-dimensiones. Las macro-orientaciones representan las corrientes más importantes de la sociología y las ciencias sociales (o al menos las que están involucradas con las teorías revisadas): funcionalismo-positivismo, sociología del conflicto y post-estructuralismo. A su vez, las macro-dimensiones apuntan a algunas de las categorías de análisis principales sobre las cuales se suelen asociar las corrientes de la sociología: estructural, individual, cultural y simbólico. Estas dos últimas (cultural y simbólico) se podrían haber superpuesto a las dos primeras (estructural e individual), pero ello hubiera añadido una complejidad innecesaria a la figura 1, dificultando su lectura. Así, la división presentada está organizada en base a las características generales de las aproximaciones, más que en un esquema estricto (y mutuamente excluyente) de macro-orientaciones y macro-dimensiones.

73 Elkin, 1985, Stone, 1987.

74 Logan & Molotch, 1987.

75 Smith, 1996.

76 Wacquant, 2008.

77 Downey & Smith, 2011.

Desde todas estas teorías, el estudio de la segregación está en una tensión entre dos visiones generales: una que plantea la existencia de un fenómeno ‘natural’ (e incluso positivo) que emerge de las concentraciones espaciales y otra que afirma que la segregación está determinada por la estructura capitalista social y económica. Ambas visiones han sido y continúan siendo altamente influyentes en la literatura empírica reciente. En el lado de las teorías del conflicto ha habido importantes influencias de las aproximaciones marxistas y weberianas en varios estudios. Éstos incluyen nuevos constructos teóricos como la teoría del régimen urbano⁷³ (*urban regime*) o de las ‘máquinas de crecimiento urbano’⁷⁴ (*urban growth machines*), estudios de gentrificación⁷⁵, estudios de marginalidad avanzada⁷⁶, y aplicaciones contemporáneas de la sociología de las zonas de transición⁷⁷. Estas teorías han tenido un impacto restringido en la política pública, circunscrito especialmente a las décadas del sesenta y setenta, a través de la formulación del llamado *advocacy planning*, la planificación radical, la reforma social y la planificación a partir del aprendizaje social o “desde abajo”⁷⁸.

*public policy though, circumscribed specially to the 60s and 70s through the formulation of the so-called advocacy planning, radical planning, social reform and planning from social learning (or “bottom up” planning)*⁷⁸.

On the other hand, functionalist/positivist theories have influenced the majority of empirical studies regarding segregation in the United States in the twentieth century, with a wide diffusion in other countries. But in recent decades, the issue of a ‘natural’ emergence of this phenomenon has been consensually rejected, and the forces of racism and the practices of the state have been widely accepted as the main causes. However, we affirm here that there are currently five persistent groups of ideas that are influenced by functionalist/positivist theories and that provide the conceptual base over which desegregation and ‘integration’ policies are supported, both in the United States and in the rest of the world. First, the social disorganization paradigm is still present in the portrayal of ghettos as pathological social forms⁷⁹. Second, the idea of ‘neighborhood effects’ is used to show how the concentration of poverty influences deviant behaviors in a relatively spontaneous and

73 Elkin, 1985, Stone, 1987.

74 Logan y Molotch, 1987.

75 Smith, 1996.

76 Wacquant, 2008.

77 Downey y Smith, 2011.

78 Friedman, 1991.

78 Friedman, 1991.

79 Jargowsky, 1997; Massey & Denton, 1993.

Por otro lado, las teorías funcionalistas/positivistas han influenciado la mayoría de los estudios empíricos en Estados Unidos en el siglo XX referidos a la segregación urbana, con una amplia difusión en otros países. Pero en décadas recientes, el tema de una emergencia ‘natural’ de este fenómeno ha sido consensualmente rechazado, y las fuerzas del racismo y las prácticas del Estado han sido ampliamente reconocidas como las principales causas. Sin embargo, se afirma acá que actualmente hay cinco grupos persistentes de ideas que están influenciadas por teorías funcionalistas/positivistas y que proporcionan la base conceptual sobre las que se sostienen las políticas de (de)segregación o de ‘integración’, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. Primero, el *paradigma de la desorganización social* esta aun presente en la representación de los guetos como formas sociales patológicas⁷⁹. Segundo, la idea de ‘efectos de barrio’ es usada para mostrar cómo la concentración de la pobreza influencia comportamientos desviados de una forma relativamente espontánea y ecológica⁸⁰. De hecho, esta concepción ha incluso llevado a algunos autores a pensar en una relación entre el tamaño de la población pobre y concentrada, y

*ecological fashion*⁸⁰. In fact, this conception has even led some authors to think in a relation between the size of the poor and concentrated population, and the potential negative consequences⁸¹. Third, very related with ‘neighborhood effects’, is the idea of geography of opportunity, which suggest that geography shapes life decisions in terms of objective opportunity structures and perceived subjective opportunities⁸². Fourth, the assumptions of the projects of mixed-income housing affirm that policies of proximity to higher status neighbors would create ‘virtuous’ circles of social networks, social control, role models and an expanded geography of opportunity⁸³. And fifth, regarding the emergence of unplanned socially-diverse neighborhoods, these have been explained from an ecological-demographic model, which is based on functionalist/positivist theories of neighborhood change⁸⁴. This model tries to explain the ‘spontaneous emergence’ of stable diversity patterns in terms of specific demographic changes⁸⁵.

Nevertheless, these five groups of theories have been seriously questioned by diverse authors. Against the visions of social disorganization in

79 Jargowsky, 1997; Massey y Denton, 1993.

80 Sampson, Morenoff y Gannon-Rowley, 2002; Sampson, 2012.

80 Sampson, Morenoff & Gannon-Rowley, 2002; Sampson, 2012.

81 Fowler, 2016.

82 Howell-Moroney, 2005.

83 Joseph, 2006.

84 Smith, 1993.

85 Ellen, 2000.

las potenciales consecuencias negativas⁸¹. Tercero, muy relacionado a los ‘efectos de barrio’, está la idea de *geografía de las oportunidades*, la cual sugiere que la geografía modela las decisiones de vida en términos de estructuras objetivas de oportunidad y oportunidades subjetivas percibidas⁸². Cuarto, los supuestos de los *proyectos de vivienda de ingresos diversos* (o mezcla social) asumen que las políticas de proximidad a vecinos de más alto estatus crearían círculos ‘virtuosos’ de redes sociales, control social, modelos de rol y una geografía expandida de la oportunidad⁸³. Y quinto, a la aparición de *barrios socioeconómicamente diversos y no-planificados*, se le ha intentado explicar desde un *modelo ecológico-demográfico*, el cual está basado en teorías funcionalistas/positivistas de cambio socioespacial de barrios⁸⁴. Este modelo, trata de explicar la ‘emergencia espontánea’ de patrones de diversidad estables en términos de cambios socio-demográficos específicos⁸⁵.

No obstante lo anterior, estos cinco grupos de teorías han sido seriamente cuestionados por diversos autores. En contra de las visiones de la desorganización social en las consecuencias de la segregación, se subrayan el rol de actores institucionales, las estrategias de supervivencia de los pobres y el

*the consequences of segregation, authors stress the role of institutional actors, the survival strategies of the poor and the abandonment from the state*⁸⁶. Regarding neighborhood effects, some argue that this is not a problem of size or level of homogeneity of the segregated areas by themselves. The factors that make the quality of local resources and opportunities dependent on the socioeconomic status of its residents are related to neoliberal policies of municipal devolution, segmented services, and targeted resources. And these factors are prevalent in neoliberal contexts like the United States or Chile. A symptom of that is the formation of what Standing calls the precariat: referred to those individuals who are marginalized of the benefits of economic growth, with high labor instability, no opportunities, negatively defined from the state, without class identity and located in the margins of the proletariat⁸⁷. This way, here we affirm that neighborhood effects are mediated by a ‘neoliberal spatial equivalence’, between poor residents on one side, and poor opportunities, services and resources on the other (see Figure 2). The major evidence to affirm this, is that in some European Welfare States, due to a better territorial redistribution of resources, neighborhood effects are not as severe

81 Fowler, 2016.
82 Howell-Moroney, 2005.
83 Joseph, 2006.
84 Smith, 1993.
85 Ellen, 2000.

86 Gotham, 2002; Wacquant, 1997.
87 Standing, 2011.

abandono desde el Estado⁸⁶. Respecto de los efectos de barrio, se plantea que esto no es un problema de tamaño o nivel de homogeneidad de las áreas segregadas por sí solas. Los factores que hacen que la calidad de los recursos y las oportunidades locales dependan del estatus socioeconómico de sus habitantes se vinculan a políticas neoliberales de transferencia de servicios básicos a los municipios, servicios segmentados y focalización de recursos. Y estos factores son prevalentes en contextos neoliberales como Estados Unidos o Chile. Un síntoma de ello es la formación de lo que Standing llama el *precariado*, referido a aquellos individuos marginados de los beneficios del crecimiento económico, con alta inestabilidad laboral, sin oportunidades, definidos negativamente desde el propio Estado, sin identidad de clase y ubicados en los márgenes del proletariado⁸⁷. Por ello, se plantea que los efectos de barrio están mediados por una ‘equivalencia espacial neoliberal’, entre habitantes pobres por un lado y oportunidades, servicios y recursos pobres por el otro (ver figura 2). La mayor evidencia para afirmar esto es que en algunos Estados de Bienestar europeos, debido a una mejor redistribución territorial de recursos, los efectos de barrio no son tan severos como en Estados Unidos o como en

*as in the United States or as in Chile*⁸⁸. In addition, the relation between concentrated poverty and additional social problems is criticized for not separating the structural forces of poverty and for portraying segregation as the cause of almost everything⁸⁹. As more critical authors have affirmed, neighborhood effects come from powerful institutions⁹⁰, and are “*effects of the state inscribed into space*”⁹¹.

In terms of geographies of opportunity, one can see that this idea has an implicit market-oriented assumption, which proposes that the location of opportunities follows the most powerful groups, and does not take into account the role of institutions in the redistribution of resources. Under this assumption, the practices of poverty dispersion or physical proximity to higher classes would be the main way to improve the life prospects of the poor. And beyond the role of opportunity, the assumptions of the so-called ‘mixed-income communities’ pretend that higher status individuals would be willing to share their resources with the poor, that the poor would be better controlled by better-off individuals in their own neighborhood, and that the poor would be better oriented in their behavior and in their objectives through the

86 Gotham, 2002; Wacquant, 1997.

87 Standing, 2011.

88 Musterd, 2005.

89 Steinberg, 2010.

90 Gans, 2008.

91 Wacquant, 2009, p. 109.

Chile⁸⁸. Además, la relación entre concentración de la pobreza y problemas sociales adicionales es criticada por no separar las fuerzas estructurales de la pobreza y por retratar la segregación como causa de casi todo⁸⁹. Tal como autores más críticos han afirmado, los efectos de barrio vienen de instituciones poderosas⁹⁰, y son “efectos del Estado inscritos en el espacio”⁹¹.

En términos de geografías de oportunidad, se puede ver que esta idea tiene un supuesto implícito orientado al mercado, el cual propone que la localización de oportunidades sigue a los grupos más poderosos y no toma en cuenta el rol de las instituciones en la redistribución de recursos. Bajo este supuesto, las prácticas de dispersión de la pobreza o de proximidad física a clases altas serían la principal vía para mejorar las perspectivas de vida de los pobres. Y más allá del rol de la oportunidad, los supuestos de las llamadas ‘comunidades de ingresos diversos’ (*mixed income communities*) asumen que los individuos de más alto estatus estarían dispuestos a compartir sus recursos con los más pobres, que los pobres estarían mejor controlados por individuos más adinerados en su propio barrio y que los pobres estarían mejor orientados en su comportamiento y sus objetivos a través de la

presence of higher classes⁹². In other words, this represents a one-sided reaffirmation of the moral prescriptions of functionalist/positivist theories. Finally, in terms of the emergence of unplanned socially-diverse neighborhoods (in contrast with the ecological-demographic model), there is a politico-institutional model as well, which emphasizes the active influence of powerful actors and grassroots organizations for a desired coexistence⁹³. Table 1 summarizes the five mentioned ideas and their criticism.

But despite the criticism, functionalist/positivist theories have had a strong influence in the creation of public policies, especially in the urban social integration agenda, which can be directly observed in the debate over Social Integration Projects in Chile. The policies created under these premises, have taken poverty dispersion and spatial proximity to higher status residents as an end by themselves, even showing some physical determinism in their proposals. These strategies are aimed at reversing the problems supposedly created by poverty concentration, within rationalities of neighborhood effects and geographies of opportunity. But, where do these rationalities come from? We affirm that they come not only from functionalist/positivist

88 Musterd, 2005.

89 Steinberg, 2010.

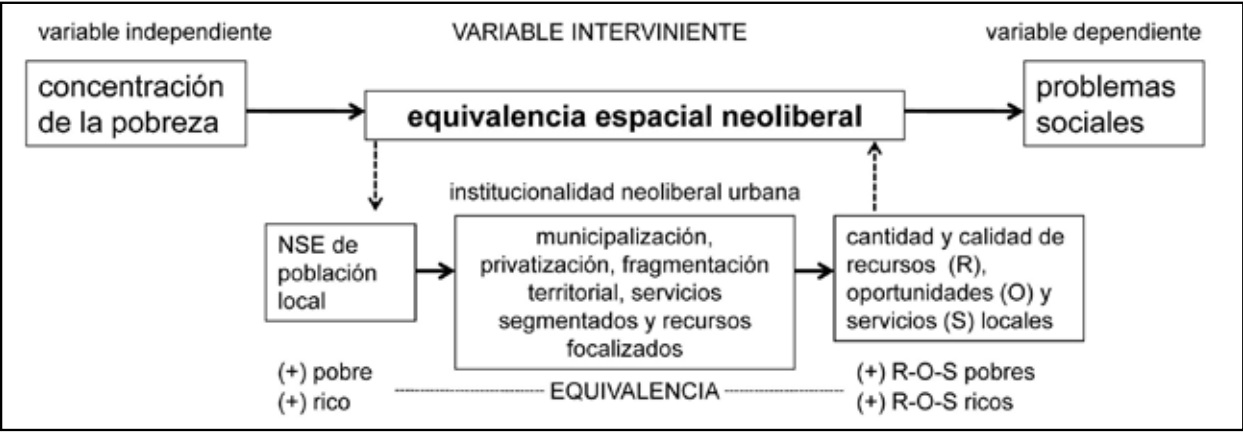
90 Gans, 2008.

91 Wacquant, 2009, p. 109.

92 Smith, 2006.

93 Cashin, 2004.

FIGURA 2. MECANISMOS MEDIADORES EN LOS EFECTOS DE BARRIO



Fuente: Ruiz-Tagle y López-Morales, 2014.

presencia de clases altas⁹². En otras palabras, esto representa una reafirmación unilateral de las prescripciones morales de las teorías funcionalistas/positivistas. Finalmente, en términos de la aparición de barrios socioeconómicamente diversos y no-planificados (contrastado con el modelo ecológico-demográfico) también se puede distinguir un modelo Político-Institucional, que enfatiza la influencia activa de actores poderosos y organizaciones de base para una coexistencia deseada⁹³. La tabla 1 resume las cinco ideas mencionadas y sus críticas.

92 Smith, 2006.

93 Cashin, 2004.

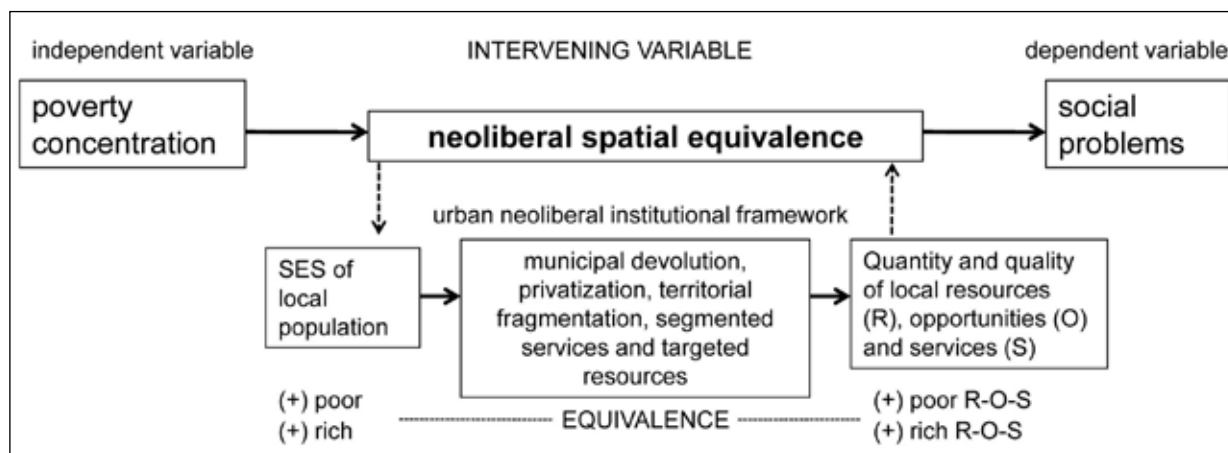
research paradigms, but also from neoliberal biases. This is, for a lack of attention to the working of institutions in comparative perspective and for an excessive focus on the emergent results of ecological aggregations, leading some scholars to 'reify' the role of space⁹⁴.

In addition, these integration policies have led to dispersion, disintegration, and assimilation, loss of networks, atomization, and break of ties⁹⁵. In other words, they have changed the very meaning of integration: from a positive right

94 Castells, 1977a.

95 Bolt, Phillips & Van Kempen, 2010.

FIGURE 2. MEDIATING MECHANISMS WITHIN THE NEIGHBORHOOD EFFECT CONTEXT



Source: Ruiz-Tagle and López Morales, 2014.

Pero a pesar de estas críticas, las teorías funcionalistas/positivistas han tenido una fuerte influencia en la creación de políticas públicas, especialmente en la agenda de integración social urbana, lo cual puede observarse directamente en el debate sobre los llamados Proyectos de Integración Social en Chile. Las políticas de integración creadas bajo estas premisas, han tomado la dispersión de la pobreza y la proximidad espacial a habitantes de mayores recursos como fines en sí mismos, incluso mostrando algo de determinismo físico en sus planteamientos. Estas estrategias están dirigidas a

to opportunities to a negative and undesired imposition of mere demographic diversity. Thus, integration policies have been recently understood as neoliberal strategies with underlying objectives of gentrification and social control⁹⁶, or at the most, as naïve liberal approaches⁹⁷. But there are several other aspects that contribute and maintain exclusion or integration, beyond ecological aggregations. Socio-spatial integration may be conceived as a multi-dimensional relationship that works independently and at different levels. And

96 Greenbaum, 2008.

97 Smith, 2006.

TABLA 1. CINCO IDEAS QUE INFLUENCIAN LAS POLÍTICAS DE INTEGRACIÓN Y SUS CRÍTICAS.

Ideas que influyen las políticas de integración	Descripción	Críticas
Paradigma de la desorganización social	Representación de guetos como formas sociales patológicas, desde una visión moral dominante	Guetos mejor descritos por el rol de actores institucionales, estrategias de subsistencia de los pobres, y el abandono por parte del Estado
Efectos de barrio	Concentración de la pobreza influencia directamente comportamientos desviados	No la concentración de la pobreza por sí misma, sino mecanismos institucionales produciendo efectos de barrio ('equivalencia espacial neoliberal')
Geografías de la oportunidad	Disponibilidad de oportunidades locales moldea las decisiones de vida	La localización de oportunidades no debería estar conectada a los grupos más poderosos. Las instituciones tienen un rol crucial en la distribución de recursos
Supuestos de vivienda de ingresos diversos	Círculo virtuoso de redes sociales, control social, modelos de rol, y una geografía de oportunidades expandida	Supuestos unilaterales que se basan en una superioridad moral de la clase media sobre los pobres
Modelo ecológico-demográfico para explicar emergencia de barrios diversos no-planificados	Emergencia espontanea de diversidad socioeconómica barrial, desde cambios socio-demográficos específicos	Modelo político-institucional: influencia activa de actores poderosos y organizaciones de base, para crear y/o mantener una diversidad barrial, de manera voluntaria

Fuente: elaboración propia.

revertir los problemas supuestamente creados por la concentración de la pobreza, dentro de racionalidades de efectos de barrio y de geografías de la oportunidad. Pero, ¿desde dónde vienen estas racionalidades? Nosotros planteamos que vienen no solo de paradigmas de investigación funcionalistas/positivistas, sino también de sesgos del neoliberalismo. Esto es, por una falta de atención al funcionamiento de las instituciones en perspectiva comparada y por un excesivo foco en los resultados emergentes de las agregaciones ecológicas,

within this, physical proximity is limited to be just one intervening variable in a larger process, as Table 2 shows.

Returning to the more theoretical discussions then, how can we understand the transformation of space beyond structuralist and naturalist visions of segregation? What would be the rationale for these transformations and how can it be operationalized? The next section of the article is dedicated to respond the first question in terms of

TABLE 1. FIVE IDEAS THAT INFLUENCE INTEGRATION POLICIES AND THEIR CRITICISM

Ideas that influence integration policies	Description	Criticism
Social disorganization paradigm	Portrayal of ghettos as pathological social forms, from a dominant moral vision	Ghettos better described by the role of institutional actors, survival strategies of the poor, and abandonment from the state
Neighborhood effects	Poverty concentration directly influences deviated behavior	Not the concentration of poverty by itself, but the institutional mechanisms producing neighborhood effects ('neoliberal spatial equivalence')
Geographies of opportunities	Availability of local opportunities shapes life decisions	The location of opportunities should not be connected to the most powerful groups. Institutions have a crucial role in the distribution of resources
Assumptions of mixed-income housing	Virtuous circle of social networks, social control, role models, and an expanded geography of opportunity	One-sided assumptions based on a moral superiority of the middle class over the poor
Ecological-demographic model to explain the emergence of unplanned socially-diverse neighborhoods	Spontaneous emergence of neighborhood diversity from specific demographic changes	Politico-institutional model: active influence of powerful actors and grassroots organizations to create and/or maintain a local diversity, in a voluntary fashion

Source: Self-elaboration.

motivos por los que se termina ‘reificando’ el rol del espacio⁹⁴.

Además, estas políticas de integración han llevado a la dispersión, desintegración, asimilación, pérdida de redes, atomización y ruptura de lazos⁹⁵. En otras palabras, han cambiado el significado mismo de la integración desde un positivo derecho a las oportunidades a lo negativo de las imposiciones no-deseadas de mera diversidad socio-demográfica. Así, las políticas de integración han sido

the idea of socio-spatial dialectics, and the second question in terms of the idea of the Right-to-the-City, trying to relocate socio-spatial integration as a progressive demand.

94 Castells, 1977a.

95 Bolt, Phillips y Van Kempen, 2010.

TABLA 2. DIMENSIONES DE LA INTEGRACIÓN SOCIOESPACIAL

Dimensiones	Caracterización
Física	Proximidad física entre grupos sociales diferentes
Funcional	Acceso efectivo a oportunidades y servicios
Relacional	Interacciones no-jerárquicas entre grupos sociales distintos
Simbólica	Identificación con un territorio común

Fuente: Ruiz-Tagle, 2013

recientemente entendidas como estrategias neoliberales con objetivos subyacentes de gentrificación y control social⁹⁶, o a lo más, como aproximaciones liberales ingenuas⁹⁷. Pero hay varios otros aspectos que contribuyen y mantienen la exclusión o la integración, más allá de agregaciones ecológicas. La integración socioespacial puede ser concebida como una relación multidimensional que funciona independientemente y en diferentes niveles. Y dentro de esto, la proximidad física está limitada a ser solo una variable interviniente en un proceso mayor, tal como lo muestra la tabla 2.

Volviendo a las discusiones más teóricas entonces, ¿cómo podemos entender la transformación del espacio más allá de visiones estructuralistas y naturalistas de la segregación? ¿Cuál sería la fundamentación para esas transformaciones y cómo

Proposals for a critical approach: stopping segregation and promoting integration

According to our review, there are two ideas that emerge from Urban Political Economy that have not been considered in current urban policies and that may be useful to rethink, specifically, the strategies that promote social integration in the city: socio-spatial dialectics and the Right-to-the-City.

The idea of socio-spatial dialectic was originally outlined by Henri Lefebvre and then refined by Edward Soja. The argument begins noting that in the Soviet Union, the spatial transformations

96 Greenbaum, 2008.

97 Smith, 2006.

TABLE 2. DIMENSIONS OF SOCIO-SPATIAL INTEGRATION

Dimensions	Characterization
Physical	Physical proximity between different social groups
Functional	Effective access to opportunities and services
Relational	Non-hierarchical interactions between different social groups
Symbolic	Identification with a common ground

Source: Ruiz-Tagle, 2013.

puede ser operacionalizada? El final del artículo está dedicado a responder la primera pregunta en términos de la idea de dialéctica socioespacial, y la segunda pregunta en términos de la idea del Derecho a la Ciudad, tratando de relocalizar la integración socioespacial como una demanda progresista.

Propuestas para una aproximación crítica: detener la segregación y promover la integración

Según se revisó, hay dos ideas que surgen en el seno de la Economía Política que poco se han

were not an automatic byproduct of revolutionary social changes: this is, that the capitalist and pre-revolutionary organization of space continued producing social inequalities and exploitation⁹⁸. Lefebvre argued that space is a complex social construction that, once produced, affects social practices and perceptions, turning into a tool of domination and power. In this sense, explains Lefebvre, social relationships exist as long as they have spatial existence and are materialized through the production of space⁹⁹. Then, structured relationships from the social and the spatial are not only homologous but also dialectically inseparable, admitting that space represents a dialectic component in general relations of production¹⁰⁰. In addition, Lefebvre affirms that

98 Soja, 1993.
99 Lefebvre, 1991 affirms that social relationships need factors that make them fixed to persist. One of those factors is laws and legislation, and other is the configuration of space and the territory.
100 Soja, 1993.

considerado en las políticas urbanas actuales y que pueden ser útiles para repensar, específicamente, las estrategias que promueven la integración social en la ciudad: la dialéctica socioespacial y el Derecho a la Ciudad.

La idea de dialéctica socioespacial fue originalmente planteada por Henri Lefebvre y refinada por Edward Soja. El argumento parte notando que en la Unión Soviética las transformaciones espaciales no fueron un subproducto automático de los cambios sociales revolucionarios, esto es, que la organización capitalista y pre-revolucionaria del espacio continuaba produciendo inequidades sociales y explotación⁹⁸. Lefebvre argumenta que el espacio es una compleja construcción social que, una vez producida, afecta las prácticas y percepciones sociales, volviéndose una herramienta de dominación y poder. En este sentido, explica Lefebvre, las relaciones sociales existen en cuanto tienen existencia espacial y se materializan a través de la producción del espacio⁹⁹. Entonces, las relaciones estructuradas de lo social y de lo espacial no son solamente homólogas sino también dialécticamente inseparables, admitiendo que el espacio representa un componente dialéctico de

no social revolution can succeed without being a consciously spatial revolution at the same time, considering that the structure of space is not a separate and autonomous structure, nor is it a simple expression of class structures emerging from social relationships¹⁰¹. In summary, socio-spatial dialectics implies that spatial and social structures are mutually determining factors: while space is socially constructed, this has also certain degree of influence on the social relationships that it surrounds.

Similarly, the idea of the Right-to-the-City was first developed by Henri Lefebvre, then extended by David Harvey, and then taken to practice by several social organizations. Lefebvre began suggesting that urban strategies need social support and political forces. Since socio-spatial configurations are not natural, their transformation implies the action of key actors, specifically the working class, the only one able to put an end on segregation¹⁰². Lefebvre calls Right-to-the-City to a demand of the oppressed for urban life and for the control of the urban process in general¹⁰³. Later, Harvey extends the idea putting the Right-to-the-City as a collective right; more than the individual access to

98 Soja, 1993.

99 Lefebvre, (1991) plantea que las relaciones sociales necesitan de factores que las fijen para permanecer en el tiempo. Uno de esos factores son las leyes, y otro la configuración del espacio y del territorio.

101 Ibid.

102 Lefebvre, Kofman & Lebas, 1996.

103 Ibid.

las relaciones generales de producción¹⁰⁰. Además, Lefebvre plantea que ninguna revolución social puede tener éxito sin ser al mismo tiempo una revolución conscientemente espacial, considerando que la estructura del espacio no es una estructura separada y autónoma, ni tampoco una simple expresión de estructuras de clase emergiendo de las relaciones sociales¹⁰¹. En resumen, la dialéctica socioespacial implica que las estructuras espaciales y sociales son factores mutuamente determinantes, ya que si bien el espacio es socialmente construido, éste también tiene cierto grado de influencia en las relaciones sociales que acoge.

De manera similar, la idea del Derecho a la Ciudad fue primero levantada por Henri Lefebvre, luego extendida por David Harvey y después llevada a la práctica por varias organizaciones sociales. Lefebvre parte sugiriendo que las estrategias urbanas necesitan soporte social y fuerzas políticas. Debido a que las configuraciones socioespaciales no son naturales, su transformación implica la acción de actores clave, específicamente de la clase trabajadora, la única capaz de poner fin a la segregación¹⁰². Lefebvre llama Derecho a la Ciudad a una demanda de los oprimidos por la vida urbana y por el control del proceso urbano en general¹⁰³. Luego, Harvey extiende la idea poniendo al Derecho

*the resources of the city, a right to change oneself by transforming the city*¹⁰⁴. According to some classifications of human rights¹⁰⁵, the Right-to-the-City would imply a duty for the state (securing a social participation in the production of space), and not an individual right. The Right-to-the-City would belong to a second and third generation of rights; this is, positive and collective rights for equality and fraternity. From these two ideas then (socio-spatial dialectics and Right-to-the-City), it can be extracted that the transformation of space may be both necessary and effective for more just social relationships. And part of this progressive transformation of space is what can be called socio-spatial integration.

Therefore, is it possible to build a progressive approach for integration? Does it have any sense to have integrated communities? From the criticism to the ideas influenced by functionalist/positivist theories, we can extract at least three propositions for a critical approach of integration.

First, there is a need of institutional conceptions about urban social problems and opportunities. In this sense, while the territorial redistribution of resources is critical for socio-spatial integration,

100 Soja, 1993.

101 *Ibíd.*

102 Lefebvre, Kofman y Lebas, 1996.

103 *Ibíd.*

104 Harvey, 2008.

105 Marshall, 1998; Vasak, 1977.

a la Ciudad como un derecho colectivo; más que el acceso individual a recursos en la ciudad, un derecho a cambiarse a sí mismos transformando la ciudad¹⁰⁴. De acuerdo a algunas clasificaciones de derechos humanos¹⁰⁵, el Derecho a la Ciudad implicaría un deber para el Estado (asegurando una participación social en la producción del espacio), y no un derecho individual. El Derecho a la Ciudad pertenecería a una segunda y tercera generación de derechos, esto es, derechos positivos y colectivos para la igualdad y fraternidad. Desde estas dos ideas entonces (dialéctica socio-espacial y Derecho a la Ciudad) se puede extraer que la transformación del espacio puede ser tanto necesaria como efectiva para relaciones sociales más justas. Y parte de esta transformación progresista del espacio es lo que podría llamarse integración socioespacial.

Entonces, ¿se puede construir una aproximación progresista para la integración? ¿Tiene algún sentido tener comunidades integradas? Desde la crítica a las ideas influenciadas por teorías funcionalistas/positivistas, se pueden extraer al menos tres proposiciones para una aproximación crítica a la integración.

Primero, se necesitan concepciones institucionales de los problemas sociales urbanos y de las oportunidades urbanas. En este sentido, si bien la redistribución territorial de recursos es crítica para

the mixture of social groups is not a precondition. By contrast, institutions may be transformed to break the 'neoliberal spatial equivalence' that exists between poor residents and poor opportunities. This can be aligned with the ideas of Young¹⁰⁶, which emphasize the need of moving resources-to-people instead of moving people-to-resources¹⁰⁷. However, the sole working of institutions is not enough.

A second and more delicate proposition is that a diverse socialization and social reproduction of different groups is necessary. A separate socialization and a differentiated social reproduction have been highly influential factors in the creation and maintenance of an exclusionary culture and sociability when social integration policies have been established. In the case of the United States, this has been manifested in the construction of parallel spaces of interaction between whites and African-Americans that live in proximity. In Europe, this has been manifested in ethnic terms (cultural-religious), and in Latin America the strongest distinction seems to have a socioeconomic character. But, why this is delicate? The most radical thinkers of the Civil Rights Movement in the United States explain this clearly:

¹⁰⁶ Young, 1999.

¹⁰⁷ See Imbroscio, 2012.

¹⁰⁴ Harvey, 2008.

¹⁰⁵ Marshall, 1998; Vasak, 1977.

la integración socio-espacial, la mixtura de grupos sociales no es una precondition. En cambio, las instituciones pueden ser transformadas para romper con la ‘equivalencia espacial neoliberal’ que existe entre residentes pobres y oportunidades pobres. Esto se puede alinear con las ideas de Young¹⁰⁶, las cuales enfatizan la necesidad de mover recursos-a-las-personas en vez de personas-a-los-recursos¹⁰⁷. Sin embargo, la sola actuación de las instituciones no es suficiente.

Una segunda y más delicada proposición, es que una socialización y reproducción social diversa de grupos diferentes es necesaria. Una socialización separada y una reproducción social diferenciada han sido factores altamente influyentes en la creación y mantención de una cultura y una sociabilidad excluyente frente a las políticas de integración social. En el caso de los Estados Unidos, esto se ha manifestado en la construcción de espacios de interacción paralelos entre blancos y afro-americanos que viven en proximidad. En Europa, esto se ha manifestado a nivel étnico (cultural-religioso), en tanto que en América Latina la distinción más fuerte parece ser de carácter socioeconómico. Pero, ¿por qué esto es delicado? Los pensadores más radicales del Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos explican esto muy claramente: *“nosotros nunca luchamos por el derecho a*

*“we were never fighting for the right to integrate, we were fighting against white supremacy”*¹⁰⁸. *For the majority of African-Americans up to these days, living and coexisting with whites in neighborhoods, jobs, schools and public space mean a forceful assimilation to white lifestyles and rules, in addition to persistent and subtle forms of discrimination. Thus, integration directed only to have demographic diversity does not make sense if institutions do not change as well. But, how do socio-spatial changes intervene here? A diverse socialization and social reproduction does not only mean physical proximity; it depends heavily on the existence of non-hierarchical spaces of interaction at the local level (e.g. public schools, local policies, community development organizations, etc.). Beyond the conflictive character of these spaces then, these could and should allow the debate of differences without much subordination.*

And a third proposition is that a universalization of social rights is necessary. The major consequence of targeted policies and resources in neoliberal contexts has been a division in the access to ‘benefits’ that should be equal for all, which has intensified fragmentation and conflict in society. Therefore, the existence of key common resources at the local level generates challenges for different social groups, in terms of working together for a

106 Young, 1999.

107 Ver Imbroscio, 2012.

108 Carmichael, 1966.

*la integración, nosotros estábamos luchando contra la supremacía blanca*¹⁰⁸. Para la mayoría de los afro-americanos hasta estos días, vivir y coexistir con blancos en barrios, trabajos, escuelas y espacio público significa una asimilación forzosa al estilo de vida y las reglas de los blancos, además de formas persistentes y sutiles de discriminación. Así, la integración dirigida solo a tener diversidad socio-demográfica no hace sentido si las instituciones no cambian también. Pero, ¿cómo intervienen acá los cambios socioespaciales? Una socialización y reproducción social diversa no quiere decir solo proximidad física; depende fuertemente de la existencia de espacios no-jerárquicos de interacción a nivel local (por ejemplo, escuelas públicas, política local, organizaciones de desarrollo comunitario, etc.). Más allá del carácter conflictivo de estos espacios entonces, éstos podrían y deberían permitir el debate de diferencias sin mucha subordinación.

Una tercera proposición es que es necesaria la universalización de los derechos sociales. La mayor consecuencia de las políticas y recursos focalizados en contextos neoliberales ha sido una división de acceso a “beneficios” que deberían ser para todos por igual, lo que ha intensificado la fragmentación y conflictividad de la sociedad. Entonces, la existencia de recursos comunes clave a nivel local genera desafíos para diferentes grupos sociales, en términos de trabajar juntos para un ‘interés

‘common interest’. In fact, this is the foundational idea behind the concept of ‘community’.

Conclusion

We have already mentioned that from functionalist/positivist theories, segregation can be conceived as natural, and from Marxism, as a structurally determined product. The hegemony of the first theories in the design of integration policies have not generated the expected results: discrimination and the unequal access to opportunities persists, there is a dissolution of social networks, etc., which is largely explained by the excessive reliance that these policies have had on spatial proximity, which clearly implies a reductionist vision of reality.

That is why the questions that point to urban integration policies today are multiple: How to reduce segregation without at the same time producing new forms of discrimination? How to ensure equal access to urban goods without creating new inequalities? How to generate cohesion in socially diverse contexts? How to guarantee social mix without displacing the poor? How to diminish power differences, and their sources, between unequal social groups?

108 Carmichael, 1966.

común'. De hecho, esta es la idea fundacional detrás del concepto de 'comunidad'.

Conclusión

Ya hemos dicho que desde las teorías funcionalistas/positivistas, la segregación puede ser concebida como natural, y desde el marxismo, como un producto estructuralmente determinado. La hegemonía de las primeras en el diseño de políticas de integración no ha generado los resultados esperados, ya que persiste la discriminación, el desigual acceso a oportunidades, la disolución de redes sociales, etc. lo que en buena medida se explica por la excesiva confianza que estas han tenido sobre la proximidad espacial, algo que a todas luces implica una visión reduccionista de la realidad.

Por ello las preguntas que hoy recaen sobre las políticas de integración urbana son múltiples: ¿Cómo reducir la segregación sin que ello signifique nuevas formas de discriminación? ¿Cómo asegurar un acceso equitativo a bienes urbanos sin producir nuevas desigualdades? ¿Cómo generar cohesión en contextos socialmente diversos? ¿Cómo garantizar mixtura social sin desplazamiento de los más pobres? ¿Cómo disminuir las diferencias de poder y sus fuentes entre grupos sociales desiguales?

For the improvement of integration policies, both socio-spatial dialectics and the Right-to-the-City can be useful. From the perspective of socio-spatial dialectics, integration represents part of the spatial changes needed for a generalized and major social change. Ultimately, the main progressive goal of integration, and in general of a Critical Urban Policy¹⁰⁹, is that the socio-spatial forms of mixed-income communities should work to diminish power differences between dissimilar social groups¹¹⁰ and allow the excluded to have the capacity to transform the city as well. In this way, the struggles to change society and space should not be regarded as isolated struggles, but as simultaneous and equally important. In other words, they should be dialectically inseparable.

This allows us to advance the discussion over urban integration towards new lines of exploration. One of these may be to clearly establish the role and the symbolic effects that the action of institutions have on socially diverse neighborhoods. And another line could be to scrutinize into the diverse socio-spatial mechanisms that promote the construction of mixed neighborhoods with stable communities that guarantee the access to functional and symbolic opportunities, under egalitarian conditions.

109 Imbroscio, 2012.

110 DeFilippis & Fraser, 2010.

Para la mejora de las políticas de integración pueden ser útiles tanto la dialéctica socio-espacial como el Derecho a la Ciudad. Desde la perspectiva de la dialéctica socio-espacial, la integración representa parte de los cambios espaciales necesarios para un cambio social generalizado y mayor. En última instancia, el principal objetivo progresista de la integración, y en general de una Política Urbana Crítica¹⁰⁹, es que las formas socioespaciales de comunidades socialmente diversas deberían funcionar para disminuir las diferencias de poder entre grupos distintos¹¹⁰ y contribuir a que los excluidos también tengan capacidad para transformar la ciudad. De esta manera, las luchas por cambiar la sociedad y el espacio no deberían ser pensadas como luchas aisladas, sino que simultáneas e igualmente importantes. En otras palabras, deberían ser dialécticamente inseparables.

Esto hace avanzar a la discusión sobre la integración urbana hacia nuevas líneas de exploración. Uno de ellos puede ser establecer con claridad el rol y los efectos simbólicos que tiene la acción de instituciones sobre barrios socialmente diversos. En tanto que un segundo podría ser escudriñar en los diversos mecanismos socioespaciales que promuevan la construcción de barrios mixtos con comunidades estables y que garanticen el acceso a oportunidades, funcionales y simbólicas, bajo condiciones igualitarias.

109 Imbroscio, 2012.

110 DeFilippis y Fraser, 2010.

Bibliografía

- BOLT, Gideon; PHILLIPS, Deborah y VAN KEMPEN, Ronald.** Housing policy, (de)segregation and social mixing: An international perspective. *Housing Studies*. 25(2): 129-135, 2010. DOI 10.1080/02673030903564838.
- BURGESS, Ernest.** The growth of the city: an introduction to a research project. En: MARZLUFF, John M., ed. et al. *Urban ecology: an international perspective on the interaction between humans and nature*. New York, Springer. 2008. p. 71-78. ISBN 978-0-387-73411-8.
- CARMICHAEL, Stokely.** Black power address at Uc Berkeley. Berkeley, CA. 1966.
- CASHIN, Sheryll.** The failures of integration: how race and class are undermining the American dream. New York, Public Affairs. 2004.
- CASTELLS, Manuel.** City, class, and power. New York, Macmillan. 1978.
- Is there an urban sociology? En: PICKVANCE, C.G., ed. *Urban sociology: critical essays*, New York, St. Martin's Press. 1977a. p.33-59. ISBN 978-0415851893.
- Theory and ideology in urban sociology. En: PICKVANCE, C.G., ed. *Urban sociology: critical essays*, New York, St. Martin's Press. 1977b. p. 60-84. ISBN 978-0415851893.
- CAZENAVE, Noel y ÁLVAREZ, Darlene.** Defending the white race: white male faculty opposition to a

- “white racism” course. *Race and Society*. 2(1): 25-50. 1999.
- COHEN, Anthony.** The symbolic construction of community. New York, Routledge. 1985.
- DAVIS, Kingsley.** The urbanization of the human population. En: LEGATES, R., ed. y STOUT, F. The city reader. 3a ed. New York, NY: Routledge. 2003. p. 23-34.
- DAVIS, Mike.** From city of quartz: excavating the future in Los Ángeles. En: BRIDGE, G. y WATSON, S. The Blackwell city reader. Malden, Wiley-Blackwell. 2002. p. 323-331.
- DEFILIPPIS, James y FRASER, Jim.** Why do we want mixed-income housing and neighborhoods? En: DAVIES, J. e IMBROSCIO, D. Critical urban studies: new directions. Albany: State University of New York Press. 2010. p. 135-47.
- DOWNEY, Dennis y SMITH, David.** Metropolitan reconfiguration and contemporary zones of transition: conceptualizing border communities in postsurburban California. *Journal of Urban Affairs*. 33(1): 21-44, 2011. DOI 10.1111/j.1467-9906.2010.00540.x.
- DURKHEIM, Emile.** The division of labor in society. New York, Free Press. 1997.
- ELKIN, Stephen.** Twentieth century urban regimes. *Journal of Urban Affairs*. 7(2):11-28, 1985. DOI 10.1111/j.1467-9906.1985.tb00080.x.
- ELLEN, Ingrid.** Sharing America’s neighborhoods. Cambridge, Harvard University Press. 2000.
- ELLIOTT, Brian y MCCRONE, David.** The city: patterns of domination and conflict. Basingstoke, Palgrave Macmillan. 1982.
- ENGELS, Friedrich.** The great towns. En: LEGATES, R., ed. y STOUT, F. y ed. The city reader. 3a ed. New York, NY: Routledge. 2003. p. 58-66.
- FAINSTEIN, Susan.** The changing world economy and urban restructuring. En: FAINSTEIN, S. y CAMPBELL, S. Readings in urban theory. Malden, Wiley-Blackwell. 2002. p. 110-26.
- FISCHER, Claude.** The urban experience. San Diego, Harcourt. 1984.
- FLANAGAN, William.** Urban sociology: images and structure. Boston, Allyn & Bacon. 1999.
- Contemporary urban sociology. Cambridge, Cambridge University Press. 1993.
- FOWLER, Christopher.** Segregation as a multiscalar phenomenon and its implications for neighborhood-scale research: The case of South Seattle 1990-2010. *Urban Geography*. 37(1): 1-25, 2016. DOI 10.1080/02723638.2015.1043775.
- FRIEDMANN, John.** Planificación en el ámbito público. Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública. 1991.
- GANS, Herbert.** Involuntary segregation and the ghetto: disconnecting process and place. *City & Community*. 7(4): 353-357, 2008. DOI 10.1111/j.1540-6040.2008.00271_2.x.

- People, plans, and policies: essays on poverty, racism, and other national urban problems. New York, Columbia University Press. 1994.
- GOTHAM, Kevin.** Beyond invasion and succession: school segregation, real estate blockbusting, and the political economy of neighborhood racial transition. *City and Community*. 1(1): 83-111, 2002. DOI 10.1111/1540-6040.00009.
- GOTTDIENER, Mark y HUTCHISON, Ray.** The new urban sociology. New York, McGraw-Hill. 1994.
- GREENBAUM, Susan.** Report from the field: social capital and deconcentration: theoretical and policy paradoxes of the Hope Vi Program. *North American Dialogue*. 5(1): 9-13, 2008. DOI 10.1525/nad.2002.5.1.9.
- HARMAN, Elizabeth.** Capitalism, patriarchy and the city. En: BALDOCK, C. y CASS, B. Women, social welfare and the State in Australia. Sydney, Allen & Unwin. 1988. p. 104-29.
- HARVEY, David.** Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution. London, Verso. 2012.
- The right to the city. *New Left Review*. 53(1): 1-16. 2008.
- The urban experience. Baltimore, Johns Hopkins University Press. 1989.
- HAYDEN, Dolores.** What would a non-sexist city be like? Speculations on housing, urban design, and human work. *Signs*. 5(S3): 170-87. 1980. DOI 10.1086/495718.
- HOWELL-MORONEY, Michael.** The geography of opportunity and unemployment: an integrated model of residential segregation and spatial mismatch. *Journal of Urban Affairs*. 27(4): 353-77, 2005. DOI 10.1111/j.0735-2166.2005.00234.x-i1.
- IMBROSCIO, David.** Beyond mobility: the limits of liberal urban policy. *Journal of Urban Affairs*. 34(1): 1-20, 2012. DOI 10.1111/j.1467-9906.2011.00578.x.
- JARGOWSKY, Paul.** Poverty and place: ghettos, barrios, and the American city. New York, Russell Sage Foundation. 1997.
- JOSEPH, Mark.** Is mixed-income development an antidote to urban poverty? *Housing Policy Debate*. 17(2): 209-34, 2006. DOI 10.1080/10511482.2006.9521567.
- KRUPAT, Edward.** People in cities: the urban environment and its effects. Cambridge, Cambridge University Press. 1985.
- LEFEBVRE, Henri.** The urban revolution. Minneapolis, University of Minnesota Press. 2003.
- The production of space. Malden, Blackwell. 1991.
- The right to the city. Paris, Anthropos. 1986.
- LEFEBVRE, Henri; KOFMAN, Eleonore y LEBAS, Elizabeth.** Writings on cities. Malden, Blackwell. 1996.
- LOFLAND, Lyn.** A world of strangers: order and action in urban public space. Long Grove, Waveland Press. 1985.

- LOGAN, John y MOLOTCH, Harvey.** Urban fortunes: the political economy of place. Berkeley, University of California Press. 1987.
- MARKUSEN, Ann.** City spatial structure, women's household work, and national urban policy. *Signs*. 5(3): 23-44, 1980. DOI 10.1086/495709.
- MARSHALL, Thomas.** Citizenship and social class. En: SHAFIR, G. The citizenship debate: a reader. Minneapolis, University of Minnesota Press. 1998. p. 93-111.
- MASSEY, Douglas y DENTON, Nancy.** American apartheid: segregation and the making of the underclass. Cambridge, Harvard University Press. 1993.
- MELLOR, Rosemary.** Urban sociology in an urbanized society. *The British Journal of Sociology*. 26(S3): 276-93, 1975. DOI 10.2307/589846.
- MORENTE, Francisco. Edward W.** Soja o la reubicación del espacio en el debate de ciencias sociales. *Biblio 3W*. 17(977), 2012. ISSN 1138-9796. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-977.htm>.
- MUSTERD, Sako.** Social and ethnic segregation in Europe: levels, causes, and effects. *Journal of Urban Affairs*. 27(3): 331-48, 2005. DOI 10.1111/j.0735-2166.2005.00239.x.
- NICHOLLS, Walter.** The Los Angeles School: difference, politics, city. *International Journal of Urban and Regional Research*. 35(1): 189-206, 2011. DOI: 10.1111/j.1468-2427.2010.00978.x.
- NIGHTINGALE, Carl.** Segregation: a global history of divided cities. Chicago, University of Chicago Press. 2012.
- ORUM, Anthony y CHEN, Xiangming.** The world of cities: places in comparative and historical perspective. Malden, Blackwell. 2003.
- PARK, Robert.** The urban community as a spatial pattern and a moral order. En: BURGESS, E. The urban community. Chicago, The University of Chicago Press. 1926. p. 3-18.
- The city: suggestions for the investigation of human behavior in the city environment. *American Journal of Sociology*. 20(5): 577-612, 1915. DOI 10.1086/212433.
- PRATT, Geraldine.** Grids of difference: place and identity formation. En: FINCHER, R. y JACOBS, J. Cities of difference. New York, Guilford Press. 1998. p. 26-48.
- RUIZ-TAGLE, Javier.** A theory of socio-spatial integration: problems, policies and concepts from a US perspective. *International Journal of Urban and Regional Research*. 37(2): 388-408, 2013. DOI 10.1111/j.1468-2427.2012.01180.x.
- RUIZ-TAGLE, Javier y LÓPEZ, Ernesto.** El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: Revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales. *Eure*. 40(119): 25-48, 2014. DOI 10.4067/S0250-71612014000100002.
- SAMPSON, Robert.** Great American city: Chicago and the enduring neighborhood effect. Chicago, University of Chicago Press. 2012.

- SAMPSON, Robert; MORENOFF, Jeffrey y GAN-NON-ROWLEY, Thomas.** Assessing “neighborhood effects”: social processes and new directions in research. *Annual review of sociology*. 28(1): 443-78, 2002. DOI 10.1146/annurev.soc.28.110601.141114.
- SASSEN, Saskia.** Cities in a world economy. En: FAINSTEIN, S. y CAMPBELL, S. Readings in urban theory. Malden, Wiley-Blackwell. 2002. p. 32-56.
- New frontiers facing urban sociology at the Millennium. *The British Journal of Sociology*. 51(1): 143-59, 2000. DOI 10.1111/j.1468-4446.2000.00143.x.
- SAUNDERS, Peter.** Social theory and the urban question. London, Routledge. 1986.
- SHORT, John.** The urban order: an introduction to cities, culture, and power. Malden, Wiley-Blackwell. 1996.
- SIMMEL, Georg y WOLFF, Kurt.** The sociology of Georg Simmel. New York, The Free Press. 1950.
- SMITH, David.** The new urban sociology meets the old: rereading some classical human ecology. *Urban Affairs Review*. 30(3): 432-457, 1995. DOI 10.1177/107808749503000306.
- SMITH, Janet.** Mixed-income communities: designing out poverty or pushing out the poor? En: BENNETT, L.; SMITH, J. y WRIGHT, P. Where are poor people to live. Armonk, Sharpe. 2006. p. 259-81.
- SMITH, Neil.** The new urban frontier: gentrification and the revanchist city. New York, Routledge. 1996.
- SMITH, Richard.** Creating stable racially integrated communities: a review. *Journal of Urban Affairs*. 15(2): 115-40, 1993. DOI 10.1111/j.1467-9906.1993.tb00306.x.
- SOJA, Edward.** Postmodern geographies: the reassertion of space in critical social theory. New York, Verso Books. 1993.
- STANDING, Guy.** The precariat: The new dangerous class. London, Bloomsbury academic. 2011.
- STEINBERG, Stephen.** The myth of concentrated poverty. En: HARTMAN, C. y SQUIRES, G. The integration debate: competing futures for American cities. New York, Routledge. 2010. p. 213-27.
- STONE, Clarence.** The study of the politics of urban development. En: STONE, C. y SANDERS, H. The politics of urban development. Lawrence, University Press of Kansas. 1987. p. 3-22.
- SUTTLES, Gerald.** The social construction of communities. Chicago, IL, University of Chicago Press. 1972.
- VASAK, Karel.** Human rights: a thirty-year struggle: the sustained efforts to give force of law to the Universal Declaration of Human Rights. UNESCO, Paris. 1977.
- WACQUANT, Loïc.** The body, the ghetto and the penal state. *Qualitative sociology*. 32(1): 101-29, 2009. DOI 10.1007/s11133-008-9112-2.

--- Urban outcasts: a comparative sociology of advanced marginality. Cambridge, Polity Press. 2008.

--- Three pernicious premises in the study of the American ghetto. *International Journal of Urban and Regional Research*. 21(2): 341-53, 1997. DOI 10.1111/1468-2427.00076.

WIRTH, Louis. Urbanism as a way of life. *American Journal of Sociology*. 44(1): 1-24, 1938. DOI 10.1086/217913.

YOUNG, Iris Marion. Residential segregation and differentiated citizenship. *Citizenship Studies*. 3(2): 237-52, 1999. DOI 10.1080/13621029908420712.

ZUKIN, Sharon. Whose culture? Whose city? En: LEGATES, R, ed. y STOUT, F., ed. f. *The city reader*. 3a ed. New York, Routledge. 2003. p. 136-46.

--- The cultures of cities. Malden, blackwell publishers. 1995.

--- A decade of the new urban sociology. *Theory and society*. 9(4): 575-601, 1980. DOI 10.1007/Bf00148354.